

Leg.^o 3.^o de la D=aln.^o 64. 7

Tea 1-107-1463

La Dama misterio,
Capitan Marino.

Comedia en cinco actos en prosa
compuesta por Maria de la Gorda Ba-
chiller; actriz que fue' bajo el nombre
de Margarita de Castro.

1832.

Acto I.

per de
i. ap.
Masi

Personas

El Conde de Wesfield, hermano de
Rebeca, bajo el nombre de Capitán Sempitrit.

Eraristo, hijo de Rebeca

El Baron de Negling, padre de
+ Teodora.

Miladi Proum, su tia.

+ El Caballero Fittalan, prometido esposo de Teodora

Milord Mellendorf

Milord Eterlie, visor político del Conde

Salter, amigo de Rebeca.

Pragot, sargento marino.

+ Criados.

La escena es a una milla de Londres, en la
Quintas del Baron y el Conde

Nota. El papel de Eraristo debe descomponerlo
una mujer foren

Acto I.

Campina con vista de una Quinta a la Izq.^a

Escena I.

Milady y el Perron.

Bar... No, hermana, no apruebo tus ideas;
¿qué sería la nobleza si se adop-
tasen?

Mil... Sería mas amable.

Bar... Amable humillándose a' prodigar
a' un lacayo las atenciones desti-
nadas p.^a un Lord?

Mil... Esa humillacion desaparece en si
misma: la voz de Lord inspira su-
mision y respeto al simple particu-
lar cuyos timbres se reducen al nom-

bre que en su nacimiento le impuso
la ~~debilidad~~ costumbre. La nobleza
procede del valor y la virtud; el hom-
bre puede adquirirla ganando por
su conducta la estimacion de todos,
aun cuando su estado sea el mas
abatido.

Bar... Poderosas son tus razones, lo con-
fieso, mas no me rinden. Yo debo
seguir los estilos que otros me
enseñan para substraerme de tu
censura: por esta razon no seré
en loaristo mas que un miserable
lacayo: como tal, le trataré siempre.
Su mérito, su conocimiento y gusto
en la música y esas maneras tan

finas ~~que he de esperar~~ afirman
 mas mi opinion, por que un plebeyo
 siendo honrado procura sobresalir en
 alguna facultad decente para salir
 de la obscuridad en que vive en
 el gran mundo, y atender por este
 medio a cubrir sus necesidades.

Mil... No faltan personas de alta gerar-
 quia que se complacen en practi-
 car las artes y elevarlas con su
 proteccion.

Par... No saben apreciar su fortuna;
 merecen compasion?

Mil... Elogio merecen, y con razon se
 le prodiga la fama.

Par... No me tomare' yo el trabajo de

imitarlos, ni variar en nada mi
sistema. Ahora que me tienes en tu
casa de campo y mi amor fra-
ternal me obliga a darte gusto, des-
ciendo de mi esfera y me degrado
hasta el extremo de sufrir que
un miserable lacayo de mi hija,
se sienta delante de mí para ha-
cer ruido con las sonoras teclas
del piano. Ya se ve! Soy padre a-
pasionado, hermano condescendiente,
quiero mucho a éstas dos mita-
des de mi alma. Ellas lo saben,
y con sus encantos, hacen de mí
lo que quieren; pero en estando
en Londres sabré ser el noble Baron

4
de Neglling y sostener los derechos que
me han usurpado una milla de
distancia, y el cariño de una her-
mana caprichosilla y bachillera.
¿Estás?

Mil... Bien: seré lo que quieras. Yo te
amo igualmente que a' tu hija;
y este amor me hace disimular
tus rarezas: pero si en algún
tiempo pienso dejar mi retiro por
verte, no cesaré de aconsejarte que
mires a' Craristo con la distin-
cion que merece su conducta, y no
le desprecies por su clase: todas
sus acciones manifiestan....

Bar... Que es un criado y nada mas.

Vamos, Señora apologeta, ya me va
usted enfadando, basta de discu-
siones, y vamos a' dar un paseo
por estos alrededores, que la mañana
está convidando.

Mil... Vamos donde quieras; pero a' buen
tiempo llega el caballero Firtalan.

Se Firtalan.

Fir. // Milady, estoy a' vuestros pies. —

Baron, os deseo muy buen día.

Bar... Mucho madrugáis; yo no lo extra-
ño, por que la molestia del viage,
las ideas amorosas, los cuidados
del próximo enlace, y la vista del
objeto amado, todo habrá podido
retrasaros el sueño; pero el nuevo

sol ~~naciente~~ vendria a' cerrar los
 ojos, y no habeis hecho bien en ne-
 garos al descanso matutino.

Fir... Efectivamente, Baron; la idea de
 gozar más cercanos los rayos del
 sol que idolatro, me obligan a' dejar
 precipitadamente el lecho. Mi amor
 me dirigia a' su estancia, pero la
 política y el respeto me han con-
 ducido a' encontraros, y espero con
 impaciencia el momento de ver a'
 mi adorada Teodora.

Bar... Ahora estará estudiando su lección
 de piano.

Fir... Perdonadme, Señor; no puedo me-
 nos de extrañar que hayais elegido

un lacayo para su maestro.

Mil... Lo merece por su habilidad; es un gran profesor, y canta con una gracia que desmiente su clase.

Fir... Oh! Eso nada prueba, Milady?

Bar... El Italiano que enseñaba a' Teodora en Londres no quiso seguirnos al campo; la casualidad descubrió esta gracia en Evaristo, y yo me aprovecho de ella a' fin de que Teodora acabe de perfeccionarse.

~~(Fin Acto)~~

Mil... Si gustais acompañarnos, Firitalán, iremos a' dar un paseo por esas praderas en tanto que Teodora repasa sus lecciones.

Fir... ¿Qué mayor placer para mí que servirlos?

Bar... Pues vamos en buen hora.

Y
fame

{ Salen por el lado opuesto, Prebeca de Capitan
de Marina con varias condecoraciones y Walter de
camino. }

Walt... Descansa en mi cielo, amado Semp-
tritz; te debo mi felicidad y quiero
mostrarte mi gratitud.

Preb... No hablemos de eso, querido Walt-
ter: todo hombre nace con la obli-
gación de proteger a' otro: infeliz
el que cierra sus oídos a' la voz
de la naturaleza. El placer de
hacer bien, iguala al del amor;
y un alma sensible no halla

Diferencia en estos dos pases. En fin,
si me debes algun favor puedes ha-
cerme otro de mas consideracion
en el que se cifra toda mi felici-
dad. Yo necesito saber la rendencia
y conducta de un foren cuyo desti-
no interesa a una persona que yo
aprecio infinito. A este efecto te
llamaba para que fueras a Pa-
ris, por que entónces me era im-
posible dejar aquella corte: fué
grande mi sentimiento al contex-
tarme que no podias abandonar
a tu madre en los últimos ins-
tantes. Me interesaba este foren;
y no debía confiar mi deseo a otro

7
De los muchos que se nombran mis
amigos: no, ninguno ocupa en mi
corazon lugar mas preferido que
mi digno Wálter. A poco tiempo
me fué la suerte favorable pro-
porcionandome el venir a' Londres
para rendir cuentas al Almiran-
tazgo; mas como sea indispen-
sable mi presencia para ello, y se
tardarán algunos meses en este ne-
gocio; ya que la casualidad tan
afortunadamente dispone que te
hálle, me tranquilizo en la confian-
za de que tu amistad me dará las
noticias que tanto apetezco; no co-
nuzco a' este foven y lo necesito.

éstas son las cenas del Colegio donde
debe estar; y éstas las de donde vive
el ministro comisionado en pagar
su pensión.

Hal... Hasta: prometo servirte, o' perder
la vida. Soy a' tomar otra vez el
cuarto que acabo de dexar por ir
en tu busca...; Qué cosa tan rara!

Lo camino a' Paris por que me
lo manda un amigo, y le encuen-
tro en las cercanias de Londres.

Preb... Eie es uno de los muchos aconte-
cimientos que se dudan por extra-
ños: yo tambien te hacia en tu
pais de Gales.

Hal... He venido a' tomar una corta he-

rencia de mi madre, pues sabes
que tenia parientes aquí; y exacua-
da esta diligencia me encaminaba
a' servirte.

Feb... Advierte que no pienso entrar en
Londres por ahora, y que te espero
en estas inmediaciones.

Wal... Pronto verás cumplidos tus deseos. (8^o)

Feb... La conozco tu eficacia. ¡Cuán fe-
liz seré si el cielo me conserva
una inocente víctima!; Desgraciada
criatura! Tu madre te ha robado
sus caricias por labrar tu fortuna,
¡y cuánto ha sufrido en diez y ocho
años! mas todo será nada si con-
sigo el último y mas arriesgado

de mis proyectos.

Dentro el Conde. // Tomad, tomad cuanto llevo; no
de Hesfied. // hago resistencia mas desdame la
vida.

Pob...; Qué veo! Tres hombres contra uno.

~~He...~~ ~~Willam...~~ ~~tened mi furor.~~ (m)

Entra: se oye ruido de espadas y las primeras
voces y sale con el Conde enarainando la
espadas.

Dtro. Uno. Muerto soy?

Dtro. Otro. Huyamos.

Sal. Pob. // La estais seguro, Milord; recobraos....

Oh Dios!; Qué veo? Este es el momento
mas critico de mi suerte.

Cond... No puedo volver de mi sorpresa...

Qué atrevimiento! casi a' las puer-
tas de Londres! ¡ois mi liber-

ador.

9

Preb... Y en ello disfruto el mayor placer.

Cond... En qué peligro me ha puesto la
obstinada confianza de venir solo
a' mi quinta!; Pero quién habia de
temer estando tan cerca? Sin duda
querian quitarme la vida por ro-
barme esta cartera que sabrían
acababa de recoger: tomáda, to-
máda vos, pues me habeis sal-
vado.

Preb... Gracias, Milord, gracias: no he he-
cho mas que cumplir mi deber.

Cond... Pero habeis expuesto vuestra vida
por librar la mia; ~~habeis trabajado~~
~~por mi~~; de consiguiente la cartera es

de los dos. Tomad siquiera algo de
lo que contiene y quedaré contento.

Preb. Ah, si supieras cuán lesos estoy de (ap)
desear tu dinero! Solo quiero tu (ich)
amistad, tu proteccion para... Qué
haces infeliz? Vuélvete en ti.

Cond. Qué es esto, Capitan? Qué signi-
fica ese silencio? Dudáis que no
tenga bastante generosidad para
darme veinte, cuarenta, ochenta
mil libras esterlinas?

Preb. No, Milord; conozco bien vuestra
generosidad para dudar de ella.
El cielo y un afecto, cuyo motivo
ignorais, me han movido a ha-
cer un servicio que hace mucho

tiempo lo deseaba y parece que
apreciais; mas no quiero vuestro
dinero; no: aspiro a' recompensa
mucho mayor. Yo exijo vuestra
amistad.

Cond... Mi amistad! Me hacéis sospechar...
¿Quién sois? ¿Venís de la India? Nos
hemos conocido en otra parte?...
Con efecto, vuestra fisonomía no
me es desconocida... ¿Sois Inglés?
Respondedme.

Reb... No, Milord, yo soy... soy francés.

Cond... Ya lo había sospechado por el
acento...; Y me pide amistad un (con enfado)
francés!; Y yo se la daría a'un
enemigo de mi patria!... ¡Jamás! (con carino)

vamos, yo os perdono: sed lo que
querais en aceptando mi cartera.
Pleb... No lo esperéis: tengo un alma ^{noble} ~~franca~~
~~De~~ no vendo mis servicios por el
bajo interés.

Cond... No quieres dinero y eres frances!
¿Qué es lo que te mueve? ¿qué te
obliga a' estar fuera de tu patria?
¿Por qué no la sirves? Háblame con
franquenza; fía de mí:; Has tenido
algun lance desgraciado? Yo lo com-
pondré, yo haré todo en tu favor,
te recomendaré a' los ministros
y a' tu Rey; hablaré al mío y
labraré tu felicidad.
Te sacaré de un abismo si es-
tás en él.

11
Preb... O! doy las mas expresivas gra-
cias, Milord; nada necesito en mi
situacion; yo sirvo por inclina-
cion a' la Inglaterra de donde ya
no pienso salir, y como no he co-
metido la menor culpa en el desem-
peno de mis deberes, no tengo por
que temer; pero la proteccion que
os dignais dispensarme, acrecienta
mi estimacion acia vos.

Coad... ¿Con que deseas ser Ingles? Lo
celebro infinito; acabas de hacer
una buena accion, y no quieres co-
brarla en metalico. Estoy seguro que
no te moverá el dinero para ven-
dernos. Yo empenaré en tu favor a'

todo el almirantazgo.

Preb... Los del almirantazgo me conocen
~~toda~~ bien; os lo repito, Milord, no
exijo mas recompensa que nues-
tra amistad, y tened entendido que
no admitiré otra.

Cond... ¿Qué frances!... Con qué quieres ser
mi amigo?

Preb... Lo deseo para ser del todo feliz.

Cond... Pero si yo no te puedo amar... Yo

no amo a nadie, ni aun a mis

hijos... Ah! La no existe el único
como los de amor

Se me atormentan, y no existe el
felicidad!
que hacia mi vida placentera

¿Fu lloras? No, no te irás de aquí
sin saber quien eres: descúbreme

el misterio que estoy leyendo en
tus lágrimas.

Preb... Nada puedo decirte ahora; per-
donadme.

Cond... Pues cuándo, cuándo podréis?

Preb... Tal vez mañana... ésta noche a-
caso... yo lo deseo mas que vos,
y no perderé momento.

Cond... Pues bien, te tomo la palabra:
aquella es mi quinta de Wessfield,
confina con la del Baron de Ne-
gling que es esa; toma esta letra
de cambio que parto por medio,
y sea que tú vengas, o me la pre-
sentes en tu nombre, yo te ofrezco
por mi honor, hacer cuanto me

pidas con esta sena.

Preb... Oh Milord! esa palabra descaba;

ya soy feliz, y no tendreis que
arrepentiros de habermela dado.

A Dios; el cielo os haga tan di-
choso como me haceis en este mo-
mento. (8.º)

Cond... Qué emocion!; Qué alegría! Este
hombre es un enigma, que ha con-
movido mi corazon y parece tie-
ne relacion íntima con él; ¿qué
interes me ha inspirado!; Cuánto
deseo volver a' verle por si puedo
penetrar este misterio! (8.º)

Se. Hagot, de Sargento marino.

Hagot... Qué amargo y duro es el negro pan

13
de la dependencia!; Y qué haya
quien envidie la vida del soldado!
Solo puede apetecerla un picaro
que prefiera el no comer al tra-
bajar; pero el hombre de bien
procura siempre vivir en una de- (se sienta
cente sujecion y no someterse vo-
luntariamente a esta imaginada
libertad.... imaginada, si señor, por
que no es oro todo lo que luce....
nadie vive con mas sujecion que
el militar: Yo ya he ganado mi
retiro, y para ser feliz no nece-
sito mas que me le den pronto....
Sino se hubiera reformado mi ca-
pitán....; Qué falta me hace en es-

ta ocasion!; Qué buen jefe era! Si fueran todos tan humanos, ningun soldado estaria descontento; pero algunos son tan displicentes... sea usted, yo, verbigracia; ahora estoy de baja para tomar los baños; voy de viaje a ellos; en este lugar encuentro a mi antiguo camarada que quiere hacerme descansar unos dias en su casa por que tiene muy buen vino, y quiere regalarme y ver si merece mi aprobacion: pues no señor, usted lleva su ruta seguida, y no se le permite detener si no precede otra orden; vaya usted a pedirla, y si no se la quieren

4
otorgar, pierda usted esta chiripa....

¡Y ésta es libertad! Dios se la conceda a' quien la apetece y a' mí me la quite por que ya me cansa.

He, vamos a' andar otras dos millas; *(se levanta)*
que las medirán muy gustosos mis
pies si consiguen lo que esperan:
mucho sentiré encontrar un co-
mandante que me dese mas feo
de lo que soy; Caramba! Chasco se-
ría, por que en treinta años el Sar-
gento Pagot no ha recibido un
desaire de sus superiores... en fin,
vamos a' probar fortuna, que el
que no se aventura no pasa la
mar, y se puede hacer una *jorna*
jorna

da con la esperanza de descansar
entre buenas botellas y un antiguo
amigo que las regala. (Se)

Se Teodora por la puerta de la Quinta.

Teod. // Como habrá tardado tanto Evaristo!

¿Dónde estará! Deseo verle sin res-
tigos, y aprovechar los pocos ins-
tantes que me restan. Me inte-
resa este foven por su modestia.

Estoy segura que su educacion ha
sido distinta de su presente estado.

Hay procuraré indagar sus ideas
para facilitarle un destino que
le produzca mas honor. Este pre-
cipitado enlace que voy a' contraer,
tal vez me limitará el placer

15
que disfruto cuando ejerzo la com-
pasion; no ignoro que una esposa
nada debe practicar sin consenti-
miento de su marido, y temo que
Sitalan sea muy contrario a mis
ideas: estoy muy distante de una
pasion desesperada; pero sabré lle-
nar todos los deberes que me im-
pone mi nuevo estado.

S.^e Exaristo.

Exa. Allí está...! Cómo se deleita mi al-
ma con su vista! Suerte enemiga,
(Cap.
ya que me veo tan inferior a ella,
no me prives del gozo de servirla
mientras me dure la existencia).
Teo... Descaba que vinierais, Exaristo.

¿Cómo habéis tardado tanto?

Eva... Sali' un momento a' distraerme por estas campiñas, y me han detenido nuestro padre y su futuro hijo. (suspira)

Teo... ¿Qué tenéis? ¿Estáis malo?

Eva... Nada tengo, señora.

Teo... O, han dado algun disgusto? me interesa mucho saberlo: decidlo.

Eva... Todos me tratan mejor que merezco.

Teo... Sois demasiado modesto. Vuestra prudencia me hace conocer que habéis tenido diferentes principios de los que dan a' las personas destinadas a' la ^{servidumbre.} dependencia

Directa.

Eva... Vuestra bondad os dicta esas ideas
que oprimen mi corazón por care-
cer de medios para mostrar tu
agradecimiento.

Teo... Yo soy feliz cuando puedo ali-
viar las desgracias de mis seme-
jantes. Confinada en este Castillo
desde mi infancia, ignoro los gus-
tos que proporciona la gran so-
ciedad; pero me parece que nada
podrá igualar al placer que yo
disfruto en el momento que cum-
plo con la humanidad enfugando
sus lágrimas.

Eva. (Oh alma celestial, tú fuiste (ap)
formada con la mía.)

Teo.... Decidme, Evaristo, teneis padres?

Eva... ¡Oh Dios, qué pregunta, y en qué ^(q) momento!... Los tube, senora, pero fueron desgraciados y yo arrastro su destino.... Si quereis que entremos a' dar leccion....

Teo... Si, si; es preciso aprovechar las pocas horas que me restan.

Eva... Y yo en ellas procuraré hacermelo digno del noble titulo que teneis la bondad de dispensarme en medio de mi obscura clase.

Teo... Para el mérito y la virtud no hay distinciones, pero temo que formado mi matrimonio y tomando el titulo de Condesa en la

gi.)
Corte, no me permita mi esposo
gozar la complacencia que ahora
disfruto... Infeliz de mí si el nuevo
estado me priva de seguir los im-
pulsos de mi corazón... Evaristo, de-

seo veros en destino mas decoroso.

Si algun día, aunque esteis lejos de
mí, puedo mejorar vuestra fortu-
na no os detengais en decírmelo;

yo evitaré que seais victima de la
indigencia. Quiero premiar vues-
tros servicios desde hoy con una
decente pension... Desad de afligi-
ros, y no olvidéis que os quiero
ver dichoso.

Eva... Ah!

Se arrodilla y la besa la mano. A este
tiempo sale el Baron y al verlo tira
de la espada y le acomete

Bar... ¡Cómo, villano!

Eva... ¡Oh cielo!

(retirándose)

Bar... Morirás, infame!

(Perseguiriéndole)

Eva... Inocencia, ¡sálvame!

(huye)

Teo... ¡Oh Dios!

(se desmaya)

Bar... James, ~~Ernesto~~, Richard, ~~Flanquim~~?

(Sen los criados)

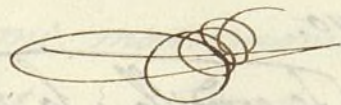
Corred, prended al seductor, al

infame Exaristo; recorred los

campos, registrad los caseríos;

yo doy mil libras al que me le
entregue vivo o' muerto. ¡Traidor,

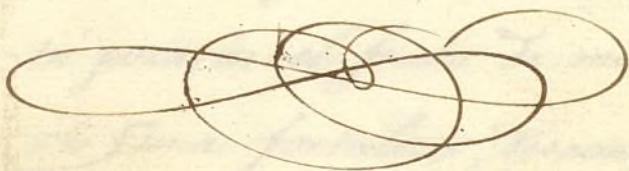
tu sangre labará mi afrenta!



Leg.^o 3.^o de la D^a = al n.^o 64.

Tea 1-107-14¹³

La Dama Misterio.



Acto 2.

[Faint, illegible handwriting at the top of the page]

[Faint, illegible handwriting in the middle of the page]

[Faint, illegible handwriting in the lower middle of the page]

[Faint, illegible handwriting in the lower middle of the page]

Prob

Acto 2.º

D. emp.^a

2

Aparece Rebeca, sentada junto a una ^{Ramon} ~~mesa~~ ^{mesa} examinando unos papeles.

Reb... Gracias a la suerte espero terminarlo todo con prosperidad. Desgraciado objeto de mis cuidados tú gozarás el fruto de mis afanes. Una fortaleza, desconocida en mi seno, amparada de prospera fortuna me han conducido al suspirado descanso en brazos de la gloria. Estoy segura que ya es mío el corazón de Hesfel; su semblante me lo anunciaba; siempre fue sensible y no se ha mudado; la naturaleza completará

su obra con la vista de un objeto...
mas si por desgracia no existiere...
entonces...; ay! Entonces, todo fene-
cio' para mi'; nadie enfugara' mis
lagrimas ni se complacera' en mi
dolor! S. Walter

Oh, mi querido Walter, tan pron-
to? Que me anuncias? Tu semblan-
te triste... y nuestro foren? Alivia
mi dolor o dame muerte pronto;
vive? acaba.

Walt... Nada temas: vive.

Preb... Oh cielos! Ya soy feliz.

Walt... Acaso no tanto como imaginas:
escuchame con sosiego. Me dirigia
al Colegio con intencion de hablar
a' tu recomendado; pero me ocurrio'

3
la idea de ver primero al eclesiástico encargado de pagar sus alimentos; el cual me ha dicho, que habiendo muerto dos años hace Mrs. Hallen que pasaba por su madre, ^{su heredera} el que la heredaba se negó a pagar la pensión de un foren que no teniendo noticias de los autores de su vida, que con tanto misterio se ocultaban, se le miraba como fruto de un amor criminal, y no tenía derecho a sus intereses: el buen Ministro carecía de medios para ejercer tanta caridad, y se vio en la dura precisión de sacarle de el colegio,

llevandosele a' su casa, donde poco
a' poco le fue' preparando para
descubrirle todo el horror de su
destino haciendole ver, que por el
pronto no tenia mas recurso que
someter su voluntad a' la de algun
poderoso, bajo cuya sombra podia
esperar un establecimiento mas co-
modo en lo sucesivo. (pues su edad
y su carrera le impedian dedicarse
a' otras tareas mas penosas y lar-
gas.) El desgraciado joven, dirimu-
la su dolor, y la violencia que
para ello hacia, aniquilo' sus
fuerzas, y le rindio' al lecho. La
oficiosa humanidad y prudencia

4
Del Eclesiastico unidas con los re-

medios lograron su restablecimien-
to y resuelto a obedecer a su vir-
tuoso protector, este le colocó en
clase de Lacayo con el Baron de
Neglling, que ahora está en su
quinta.

Preb... Ah mi fiel amigo cuanto he su-
frido en tu narracion; pero me
has dado la vida, sabiendo que
existe ese infeliz. El Baron es
mi amigo, pensaba abrazarlo
mañana pero esta noticia me
obliga a no dilatarlo, vamos.

Hal... Espera.

Preb... Es en vano, si supieras... Ah, per-

Toma un secreto que aun no puedo
descubrirte pues los hay por pre-
cition sin que se agravie la mas
acendrada amistad, pero ~~ahora~~
acabara pronto, acaso en el dia
y seras el primero.... No: el se-
gundo en quien descanse mi alma
sigueme.

Hal... Espera; en vano te apresuras: no
hallaras lo que buscas.

Preb... Como? Porque? Cruel! acaba
de matarme.

Hal... Deseoso de sorprenderte con el ob-
jeto suspirado de tus deseos, me
introduzco en esta Quinta, q' es la del
Baxon, y
veo a todos en el mayor desorden:

los criados aturridos salian, entra-
ban, algunos a' caballo, se derrama-
ban por los caminos: pregunto la

causa, y me dicen que un lacayo
habia seducido a' la hija del Ba-
ron, y ² sorprendido por este ^{le} habia

salvado huyendo, por lo cual el
Baron dio las mas estrechas or-
denes para seguirle. Me reuno
a sus criados y salgo en su segui-
miento, aung con diverso objeto,
cuando en estas cercanias —

me detiene una infeliz de estas,
que bien halladas con la mi-
seria, viven a' expensas de los re-

cios que dan crédito a' sus enredos,
una gitana, o' hechicera; que así
la nombra el Pulpo: la pregunto
si ha visto un foren, la doy sus
señas y me dices que le vio' en el
camino, tan fatigado y desil que
escito la compasion de unos la-
bradores llevandole a' su cabana
para darle algun socorro; y sin
duda no le abandonarán hasta
verle en estado de seguir su via-
je. Me pareció oportuno hacer-
la venir para que te instruyera
mejor: la ofreci una recompensa
si me seguia, y la deso esperandote.
[Fol. 100] en esa pradera.

Preb... Ah, caro Walter cuanto te debo!

6

Si supieras... pero aun debo callar.

Wal... Demasiado comprendo ya. tu si-

lencio descubre tu secreto y hace

traición a' tu reserva. (Pinto p^{ra} y p^{ro})

Preb... Por mucho que diga mi silencio

oculta mucho mas ^{de lo} que ~~nadie~~ ^(2 p^{ar} y p^{ro}) ^{asirva}

puedas sospechar. Dica y ocho

años dura este misterio sin ejem-

plo, cuyo velo impenetrable se

rompera' hoy mismo, si; y tu

serás... oh, amigo mio! No me

abandones, no te apartes de mi.

Wal... Te lo juro por mi honor. Estoy

pronto a' cuanto mandes: conozco

la rectitud de tu corazon, el honor

y la virtud le gobiernan y yo no
tendré que arrepentirme de ser-
virte si he tardado en hacerlo
me disculpa la justa obligación
de no abandonar a' una madre
en el ultimo periodo de la vida:
ya cumpli' tan doloroso deber; ya
no tengo mas que echarme en
los brazos de la amistad y des-
cansar en ellos mientras dure
mi' existencia. (se abrazan)

Preb... Y yo tomo esa palabra con toda
la efusion de mi alma: conviene
que te quedes ^{alli} aqui mientras yo
hablo a' esa gitana, y practico
algunas diligencias de cuyas re-

sultas te avisaré para que pongas
en egecucion lo que consenga. A
Dios. Amor, naturaleza, huma-
nidad ya sigo vuestro impulso.
Dios piadoso en este momento mas
que nunca imploro vuestro am-
paro. Sabeis mis intenciones; espe-
ra no me abandonéis en ellas.///

forma el table-
papeles y lámbr.
y vanse

! Miladi, por la puerta de la Quinta.

Mil. Pobre criatura!

No; yo no la creo culpable:
su virtud, su sencillez no pueden
amancillarise tan repentinamen-
te: no se dan con tal precipita-
cion los primeros pasos al crimen;

yo la amo y siento esta desgracia
por la impresion que hace en ella,
pues el enojo de su padre es fuer-
za que calme con el tiempo.

Se el Barón

Bar. // Todos los pasos estan bien toma-
dos; no se escapará el ^{traidor} infame; su-
frirá mi justa cólera... y ^{esa infame} ~~tu~~
afrenta de mi linage, recibirá
tambien el premio que merece
^{su} ~~de~~ vilera.

Mit. Que has de hacer contra una
hija?

Bar. Yo no soy padre de quien ultra-
ja mi honor con tal infamia, no
la quiero en mi casa.

Mil... La está en la mia, de donde no
saldrá.

Bar... Yo la desheredo.

(2da p. 75)

Mil... Ella es mi heredera.

Bar... Es una infame, una vil.

Mil... Es tu hija única.

Bar... Guárdese bien de ponerse ante
mis ojos. No quiero ver mujer
tan despreciable.

Mil... Yo la quiero siempre a mi
vita.

Bar... Está bien, Milady; vos sois due-
ña de vuestras acciones; yo de
las mías. Guárdese bien esa detes-
table mujer de recordar el
nombre de un padre tan justa-

mente irritado; protégela vos
enhorabuena; yo os la abandono;
y ^{en} este instante parto a' Londres
donde implorare' todo el poder de
las leyes, si por desgracia se
atreve a' reclamar un perdón
que jamas la otorgaré. (8.º)

Mit... Su cólera es disculpable, propia
de un caracter pundonoroso; no
pierdo la esperanza de apla-
carle.... Cuando las pasiones
duermen y obra la reflexion,
disculpamos al infeliz aunque
sea delincuente.... Mas ya viene a-
qui.!!! Teodora...! Animate, hija mia,
y ven a' enjugar tus lagrimas en los
braços de tu tía q' te ama.

G.^a pta.
L.

Teo... ¿Y mi padre?

Mil... También te volverá su cariño cuando haya pasado su justo enojo.

Teo... ¿Como? ¿Que significa esta respuesta?

Mil... Vamos, querida sobrina, esa pregunta es un insulto político y si yo no te amara tanto le recibiera como tal: pero solo me quedo de tu reserva conmigo....
Si amabas a' Esvaristo....

Teo... Yo, señora, yo! ¡Dios mio! le confunde la virtud con el vicio!
Esta es su recompensa?

Mel... ¿Que dices? Explicate.

Leo... Señora, vuestras expresiones me hacen conocer que he perdido mi opinion con vos y mi padre por un efecto muy diferente de la causa que le produjo.

Mel... Nada ha variado mi concepto por esta ocurrencia: te creo inocente, mas no lo pareces á vista de tu padre, y tu pasión....

Leo... El cielo me confunda si yo tengo alguna pasión. Yo ignoro la fuerza de ella, os lo aseguro: no conozco esos transportes que diceniente el corazón á vista del objeto amado.... Yo os amo á vos, á mi

10

padre, a' cuanto me rodea, pero
con un placer tranquilo que no
pueda explicar.

Mil. Es muy posible, y creo lo que
dices; mas tu padre lo interpre-
ta de otro modo, y al ver a' Es-
varitto que besaba tu mano, ju-
go' que le amabas, que estabais
de acuerdo y te agradecia tu con-
descendencia.

Fedra. Doy gracias al cielo de no tener
pensamientos tan contrarios al
decoro; Esvaritto me daba gracias
por el bien que le hacia; pues
acababa de asegurarle una pensión
para librarle de vivir tan hu-

millado; En este momento llegó mi
padre: se arrebato, y sin duda le
hubiera muerto, si no se entrega
a la fuga,

(pero mi
corazon no tiene de que arrepens-
tirle: un acto de compasion, me
ha hecho perder el amor de mi
padre y la opinion pública; mas
no desaire por eso de ejercer la
humanidad con todo infeliz
aunque sufra los golpes de la
maldicencia.

Mil... Oh, como me encanta tu virtud!

Lo espero convencer a' tu padre, y.

que conorca tiene una hija digna
de serlo.

Salte Fistalan.

Bravo 7^{to}
aniversa

Fist... Milady, Miss, perdonad mi atre-
vimiento: he sabido vuestro esta-
do, y atropellando reparos pengo
a ver como os sentis.

Teo... Estoy mas tranquila... Ah, si tam-
bien habra' sospechado ~~algun~~ de mi!

Mil... Fistalan, deseo que vuestra fran-
queza iguale a' la mia: la ocurren-
cia presente hace poco favor a
Teodora; si habeis cambiado de i-
deas por su causa, decidlo que na-
da extranare' sup he protegido vues-
tra pretension a' su mano, pero

conozco ^{pues} que muchas veces ~~de~~ suce-
los impensados hacen variar las
resoluciones mas firmes: aun es-
tais a tiempo, resolved.

Fis... Me haceis un agravio, Milady:
ningun suceso puede turbar el deseo
de unirme a la interesante Teo-
dora, su hermosura ocupa mi co-
razon, ~~y~~ no deja lugar a ningun otro
afecto: ademas que yo en lo acurri-
do nada encuentro de extraño: el
Baron mira las cosas segun su edad
y el siglo en que nacio; pero ya
por fortuna, no existen en esta
era los desfaceadores de entuertos;
ni un lacayo oculta con el puante

la mano con que sirve a' su senora. 12

Yo deseo que mi esposa haga un papel brillante en la sociedad, en donde es muy de tono que una senora de rango tenga un criado de confianza; sin que deba acusarcela de criminal; la eleccion de Teodora nada tiene de extraña no abusando de ella.

Teo... Virtud, preciosa virtud, descubre mi inocencia! Permitid que me retire; necesito descanso. (ap)

Fis... Deseo complacerlos; mas permitidme ir pronto, por que solo vivo en vuestra presencia.

Teo... Gracias, Milord, no merezco tan-

to afecto.

Fir... Se inspirais a' cuanto os rodea: nadie puede veros, sin interesarse por vos altamente.

Teo... Efecto de vuestra bondad.

Mil... Acompañadme en tanto que descansa Teodora.

Fir... Lo no tengo mas voluntad que la vuestra. (Sanse)

{ Sale Evaxisto por la Puerta }

+ Evax- // ¿Dónde... adonde dijo mis exantes pa-
saj... A la morada de mi querida Teodora...
Cielos...! Si me vieran... Si me hallasen en este
sitio, q' seria de mi...? ¿Que seria de Teodora...!
Pero cual fue mi crimen
para tan cruel castigo? Tranquilo
en mi primer asilo vivia feliz
al lado de los directores que mi-
raba como padres, pues me negar-

teis el placer de conocer los que ^{Daña}
me dieron esta miserable existen- ^{annica}
cia. Amaba a' mis compañeros
con un amor fraternal, por que
mi sensible corazón se deleita en
este dulce sentimiento y no me es
indiferente ningun ser que respira.
Oh! si mi sensibilidad no fuera
tan extremada, cuanto menos
padecería....; Oh benefica bienhecho-
ra, cuya bondad llenó' los debe-
res de la mas cariñosa madre
y por tal te he tenido hasta
el fatal momento de tu muerte,
que no me es dolorosa por la
misericordia en que me abisma, sino

Solo por no poder mostrarte mi
justo agradecimiento, si existieras...

¡Ay! Los mayores sacrificios me
serian gratos por recompensar tus
generosos cuidados: ¡que ha servido

perder tus intereses en procurar-
me una carrera cuyo fin ha
interceptado la fiera parca? ¡Oh
cruel destino! me horrorizo, me
avergüenzo al contemplar cuan
rapidamente me has precipitado
de la honrosa toga, a la hu-
millante librea. ¡Oh Evaristo

infeliz! En tan miserable estado
no esperes gozar los placeres que
ofrece la naturaleza al hombre

14
estudioso...; pero es solo este tu tor-
mento? No le duplicas al contem-
plar el peligro de aquella joven
tan virtuosa como inocente? Com-
pasiva Teodora! tu piedad labra
tu desgracia, este recuerdo me
atormenta mas que todo (triste)

Esarista cuan opaca y negra te
presenta la oscuridad de tu vida,
los penetrantes rayos de la ra-
zon no tienen bastante fuerza
para disipar la funesta nube
de tu suerte.

Salé Rebeca, vestida de gitana.

Reb. Oh fuerza del interes, cuanto
dominas al debil mortal! La infe-

liz que me vendio' este traje -
se negaba a' ello temiendo no la
diere todo su valor, mas al ver
en su mano doble cantidad de la
que esperaba todo se la hacia po-
co en mi obsequio... ~~Esta segun las~~
~~tenas es la casa...~~ ¿Que veo? No
me engaña el coraron si creo
sus latidos... todo mi valor me
abandona... ¿como introducirme...
ello es preciso. Animo Prebeca:
en este momento vas a' recoger
el fruto de diez y ocho años pa-
sados en continuos peligros... Aco-
moda tus palabras al disfraz
que te encubre y da con firmeza

el ultimo golpe a' tu gran desiguo.

Eva... ¿Con que atencion me mira aquella
muger! ¿Si me conocerá?... No: es
de la chusma que disierte a' los
simples... ~~tu la temo.~~

Preb... Oia, foren, ¿que hacéis aqui?

Eva... ¿Que!... ¿Sabeis quien soy yo, buena
muger?

Preb... Puede ser: mi oficio es el conocer
a' las personas mejor que ellas
mismas. Mas no tengas miedo
que yo delate la tuya; no me te-
mas; me inclino mucho a' los
forenes, particularmente a' los
amables y desgraciados como tu.

Eva... Habladme francamente; me cono-

ceis?

Preb... O no fuera yo adivina.

Eva... Ah, si no sois mas que adivina

no me da cuidado, y desprecio vues-

tro conocimiento con todo su arte.

Preb... Sed el incredulo, su desprecio a

mi arte proviene de Orfort.

Eva... ¿Qué... que hablais de Orfort?... aca-

so os ha dicho el cura de Bris-

tol... el solo sabe...

Preb... Nada me ha dicho; no necesito

de nadie para saber cuanto

quiero. Se tu mas complaciente,

y menos incredulo conmigo, y sa-

bras mas que el cura de Bristol

y toda la clerecia de Inglaterra

16
Vamos, dame tu mano, que voy á
leer en ella....

Eva.. ¿Que podeis leer?

Preb.. Muchas cosas en tu favor: esta
mano, esos ojos y esa frente me
dicen lo que tu no puedes pen-
sarte, oye tu ventura.

Eva... No, no la quiero; muger, pierdes
el tiempo; llevála' enhorabuena
á otra parte: estoy muy preve-
nido contra vuestras patrañas
y nada creo; no te canses.

Preb.. ¿Que obstinacion! Vamos, observa
el lenguaje de mis ojos, y pon
cuidado en mis palabras: de aquí
á un momento tendrás mas con-

fianza de mí, y yo no la haré de
ti; me preguntaráis cosas que no
te diré aunque las sé muy bien;
paga dime tu nombre y tu edad.

Eva... Cabalmente no quiero decir uno
ni otro: y puesto que vais adivi-
na mostrad vuestra ciencia en
estas ^{pequeñeces}.

Peb... No te burlarás así cuando me
conozcas.

Eva... Demasiado te conozco: tu traje
dice quien eres.

Peb... Mi traje te engaña; yo soy el
proteo de la fabula, mudo de for-
mas para hacer mas felices.

Eva... ¿por que no herces era metamor-

foris contigo misma?

Preb... No puedo hacerlo sin ti.

Eva... Mujer, ¿que te importo yo?

Preb... Mas de lo que juras, hijo mio.....
simos, Dame tu mano, y te asom-
brará mi saber.

Eva... No me interesa; asombra con él
a los necios y olganzanes. Desame.

Preb... No te hacia tan obstinado.

(Su firmeza me encanta.) (ap)

¿Con que no me dices tu nombre?

Eva... No; famas.

Preb... Tampoco es menester, por que ya
le sabia yo antes que te le pu-
sieran: quiero pues darte el cas-
tigo por medio de la confusion:

yo haré que tu temor ácia mi, sea
tan grande como el desprecio... Te
llamas Exaristo Linsey, eres natu-
ral de Londres, y cumpliste diez y
ocho años el tercer día de Pascua.

Eva... ¡cielos!

Pebe... Pronto te admiras: esto no es mas
que empezar á ejercer mi arte.

Ya ves, amigo mio, yo descubro
lo que no me quieren mostrar
mas te repito que no te seré pe-
ligrosa, ni trato de asustarte;
tu vista me causa una alegría
indecible y aprecio infinito quan-
to tiene relacion contigo. No te
mas ya; fíate de mí que yo pro-

meto readi~~har~~ todas tus espe-
ranzas y responder de ellas.

Eva... Que me fie de vos, Señora... Ah!
crece mi turbacion cuanto mas
os miro... no se por que mi cora-
zon os aprecia... pero este trage
me inspira una repugnancia....

Peb... Los momentos son preciosos, tra-
temos de aprovecharlos. Tu co-
razon vacila en el contraste de
pasiones contrarias; estas inquie-
to por la seguridad de tu perso-
na, y mucho mas por temer el
resultado de otra....

Eva... Ah! Quien quiera que seais, mu-
jer, ángel, o' demonio, que venis

a' locorrerme o' a' aumentar mi
afliccion: puesto que todo lo sabeis
Decidme: que sera' de mi'? Adonde
iré'? Como saldré' de situacion tan
cruel, y como podré' ocultarme a
mi mismo? Yo me aborrezco y
detesto mi vida.

Pob... Modera ese frenesi; pon lími-
tes a' tu excesiva curiosidad;
ya estamos en el caso que yo pre-
dije... nada querias saber y ya
deseas lo contrario.... Infeliz,
abandonado de los que te dieron
la existencia! Harte merecedor
con tu resignacion y prudencia
del cariño que ellos te negaron.

189
no quisieras instruirte en cosas
que pueden perjudicarte: eres
muy joven, te falta la pruden-
cia que solo se adquiere con el
tiempo. Ignora todo por ahora
y desá a' mi cargo tu felicidad:
solo exijo por tu parte una cie-
ga obediencia; y si quieres te-
nerla serás el mas feliz. En
tanto sabe, que ya no te per-
sigue el Baron; y un ^edisfrand
^{dará} que te pondrás al partir de
aquí,] volverá a' Teodora toda
la opinion que pudo quitarla
su aventura con ella, y si quie-
res lograr volver a' verla no

te resistas a' lo que yo disponga;
no te sorprendas al verme en
varias formas; ninguna me es
propia; pero se dirigen a' tu re-
poso. Dentro de poco veras a' tu
padre.

Eva... Esperad... yo tengo padres, per-
tenezco a' alguno?

Preb... Ya cedes a' mis encantos?

Eva... O! suplico me digais si es cierto
que tengo padres?

Preb... Aun vive quien te dio' el ser,
y desea abrazarte.

Eva... Dios eterno, ¡... mas acaso me
alucino con demasiada celeridad.

Preb... ¿Que es esto, ya vacilas? Descon-

fias aun de mi?

Eva... Si, y lepos de alucinarme tus ar-
dides, me irritan a' lo sumo: Si no
fuera mujer....! pero te compadecio,
y te perdono. Ah! Si fuera pode

roso, te sacaria de ese misera-
ble estado; tu persona me ins-
pira interes y compasion... Vete
pues y desame en mi afliccion.

Preb... Albricias alma! Esta generosi- (ap.)
dad y delicadexa son superiores
a' su edad: ; que feliz soy!

Era... ¿Que esperas....; ¿Quieres retratar-
me? Vete, pues, no abuses de mi
paciencia.

Feb... No lo esperes: tu padeces y debo
aliviar tus pesares: escucha que
nido.... hace cuatro meses que
desde un Colegio de Orfort pa-
saste repentinamente a ser laca-
yo del Baron de Negling por
haberte faltado la que jurgabas
tu madre, y solo era tu nodriza.
Teodora hija unica del Baron
hacia particular distincion de
ti, y tu la pagabas amandola
en secreto.

Era... Verdad, verdad.... ¡oh Dios, que hago?

21
Preb... Una confesion a' impulsos de mi
magia.

Eva... Maga, hechicera, ó demonio, ¿quien
te dice lo que ^{pasa en} ~~pasa~~ mi coraron?

Preb... La casualidad, y tu buena suerte,
que empezará a' serte favorable
desde este instante si te aprove-
chas de mis avisos.

Eva... Yo estoy confuso: esta muger me
infunde respeto y confianza; no
sé lo que pasa por mí.

Preb... Tranquilízate. Ya no puedes du-
dar que mi ciencia penetra los
mas ocultos secretos. Podia ven-
garme de tus insultos, pero estoy

muy distante de hacerlo: he querido mostrar parte de lo que ocultas en tu alma para prepararte a saber lo que mas te interesa.

Era... Pero decidme antes si Teodora...

Preb... Nada temas por ella; si obedeces con ciega confianza cuanto te ^{propone} ~~propone~~, serás muy pronto su esposo.

Era... ¡Ay! Yo su esposo... Yo esposo de Teodora... Oh angel consolador disponed de mí.

La besa la mano

Preb... Muy bien, Evaristo, estás vencido, ya eres mío: no te arrepientas y serás dichoso. Vamos, querido hijo,

22
permíteme usar este grato nom-
bre que algún día escucharás con
mayor interés.

Esa... Ay! Nadie hasta hoy me pro-
dijo tan bello dictado.

Feb.. Ya lo sé, infeliz; te han privado
de un verdadero placer que pro-
curo reparar y para ello es pre-
ciso me hables con toda franqueza
como harías con una amiga, con
la mas tierna madre... Dime, Eva-
risto, ¿no podrás olvidar a' Teodora
con el tiempo?

Esa... Jamas, jamas.... No tenora, no
puedo olvidarla, sus virtudes, se han
grabado en mi corazon, y el tiem-

yo no podra' borrarlas sin des-
truirle... Su compasion mal inter-
pretada la roba el carino de mi
padre; a' ella y a' mi' nos fungen
culpables sin serlo; esta considera-
cion acabara' mi vida; pero es-
tan noble mi amor que aun
cuando la suerte me facilitara
unirme a' ella jamas lo hiciera
por no confundirla en mi desgra-
cia... Ah! Si yo perteneciera a' una
familia honrada... ella no aprecia
la fortuna; mas yo no conosco
padres...

Preb... tu los conoceras, si... Cuanto me
complacen tus bellos sentimientos!

23
Tu delicadeza te hace digno de te-
dora, y en tu mano está ser lo
que quieras para igualarla y aun
excederla.

Eva. Ah, por piedad, señora, no me con-
fundais mas, no os burleis de mi dolor.

Reb. Ah, hijo mio, creeme; mañana
cuando el sol muestre su luz en
el Oriente, te hallarás muy otro
de lo que eres hoy. Nada dudes,
pocas horas faltan para que
empieces a ver cumplidos mis sa-
ticipios. En tanto ^{vive a} goza la hospi-
talidad que has hallado en esa
cabana, y espera en ella a tu
padre, que veras muy pronto; la

[honrada familia que habita esa
humilde choza, se verá libre de
la miseria en premio de haber
amparado al afligido.] Tu volveras
a esta Quinta con traje de mujer, y
nombre de Brabela..... No, no
repliques; esta mudanza aparen-
te te acerca sin peligro a' Teo-
dora, y restablece su opinion. El
primer cimiento de tu dicha, es
esta prueba de sumision. Sino
te opones, sino tratas de indagar
lo que vas a ver, por ridiculo
y repugnante que te parezca [lle-
garas a' verte, antes de dos me-
ses unido publicamente con Teodora.]

Eva... ¡Oh cielos! Mas decidme....

20
24
Yo

Feb... Nada mas te dire'... yo parto a
donde puedo hacer mucho entu-
favor; voy a' egecutar un arries-
gado proyecto, cuyas ventajas co-
nocerás despues; pero guardate
de desmentir mis operaciones: sobre
todo conforma tus palabras y ac-
ciones al disfraz que debe ocultar-
te, sino quieres perderte para
siempre y hacer infeliz a' la vir-
tuosa Teodora. A Dios.

Eva... Esperad, ^{oíd} siquiera....

Feb... En vano lo intentas. A Dios. (Yo)

Eva... Con cuanta rapidex camina! ~~tan~~
~~que lleva alas en los pies...~~ ^{En q^e} ~~cuanta~~

confusion me defra.... Debo creerlas?
¿Quien pudo informarla de mis
ocultos pensamientos... Si no estu-
viera tan despreocupada mi imagi-
nacion acerca de las supersticiones
me haria esta muger caer en un
error... Sin embargo, nada pierdo
en esperar todo este dia; en tanto
pensaré el partido que debo to-
mar, pues no quiero abusar por
mas tiempo de la generosa com-
pasion que me prodigan estos
infelices... estoy resuelto a mudar
de traje, y abandonarme a cuan-
tos caprichos me sugieran, si se
dirigen a ver el unico objeto que

anima mi corazon. ; Oh cielo!
todo sacrificio me sera dulce
si Teodora es menos desgraciada. 2.^o



Acto 5.º

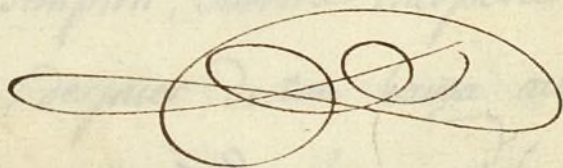
20

Selva Larca

Leg.º 3.º de la D.º al n.º 64.

Tea 1-107-14 B

La Dama Misterio



Acto 3.º



221 221 221 221

221 221 221 221

221 221 221 221

221 221 221 221

m
(bu)

Mesa sillas di ^{D. B. Pinto ap. con?}
(bajo) ^{Acro 3.} ^{Sevisten D.ª y Bruso}

Aparecen Miledy Teodora y Rebeca.

Reb.. Mucho siento haber lleoado en esta
ocasion.

Mil.. No Semptvit, vuestra inesperada ve-
nida, despues de tan larga ausencia,
trae consigo todas las satisfacciones,
que produce la verdadera amistad,
y puede ser muy util en las actua-
les circunstancias;

Mi hermano quiso
marcharse a Londres, xuelto a no
ver mas a su hija; pero yo le hice
detener p.ª el Lord Heterke, en cuya
Quinta se encuentra; le embiare la
noticia de q.º habeis llegado, y solo po-
deis disponer de unos cortos momen-
tos; y espero q.º su aprecio y estima

cion acia vos, le obliguen á volver
á esta casa, y q^e vuestra presencia
mudaxa el semblante de las cosas.

Esta criatura se ha propuesto no
tomar alimento alguno con la
horrible idea de acabar su vida.

Teod.. Si, aborrezco una existencia que
aparece culpable al juicio de todos.
No puedo sufrir la triste idea
de verme odiada de mi padre. Mi
muerte le volverá la calma que
mi desgracia le roba.

Reb.. ~~Nada de muerte, Señorita~~; esos
arrebatos son propios de vuestra
edad; con el tiempo lo iréis mirar

3
friamente el resultado de los mas
varos acontecimientos. Aunque vues-
tro padre se halla tan irritado, no
tardará en templarse, y lesos de-
querer morir como vos, apreciará
su vida con la esperanza de jus-
tificar vuestra inocencia, y vos
debeis imitarle.

Teod... Ah! Yo no tengo esa esperanza,
si pudiesen verse los sentimientos
del alma no habria tantos deidi-
chados.

Reb... La virtud está cubierta con un denso
velo que solo es dado al tiempo el
descorrerle.... A un Caballero del

Condado de Hem, Amigo mio; le
està pasando un lance semejante,
y mas desagradoable. Tenio una
sola hija, tan hermosa como dis-
creta; quiso violentar su volun-
tad casandola a disoruto; y ella
sele fugo de su Casa: el padre en
el primer arrebatto no pensaba mas
que en arruinarla y perderla; mas
cuando la razon triumpho de su colera,
nada ocupaba su memoria mas que
el deseo de ver a su hija, con cuyo
objeto, hace seis meses que viaja
por encontrarla. Acabo de verle
lleno de satisfaccion por que me

ha dicho que le aseguran' estar su Lobo F. Deca
hija en Londres con el trase de hombre
y no duda descubrirla pronto; el dice
que apetece la vida solo para disfru-
tarla al lado de su hija, por que
la ama con la mayor passion. En
iguales circunstancias os hallais,
no debéis abandonaros a la desespera-
cion.

Teod. Mi padre no puede quejarse de
mi conducta; y sea cualquiera la
suya para mi, no aumentaré vo-
luntariamente sus disgustos. Ta-
maí seguiré exemplos de insubor-
dinacion que me horrorizan; en

todo tiempo sacrificaré mi voluntad
á la suya sin la menor violencia.
Reb... Oh! ¡oh! interesante!; Cuan pocas
saben imitarle.

{ Sale un Criado

Criad. ~~Mi~~ Labrador desea hablar. *(á Miledy y^o.)*

Mile... Jamai me niego al infeliz. Per-
nitidme Semptrit, como os trato con
franqueza me tomo esta libertad.

Reb... Con ella me honrrais altamente.

Mil-
Rebeca; De camino hare avisar á mi her-
mano p.^a q.^e tenga el placer de
abrazaros. Vase

el aprecio general; pero no todas se
interesarian en tan alto orado por
vos y vuestro proteido: aunque debo

confesar que Evaristo es digno de
esta justicia por su parte.

Teod... ¿Qué...? Le conocéis vos Señor?

1.^{na} Pinto
7.^o Dña

Reb... Si: le conozco mas que vos.

Teod... ¿Y donde se halla?... Está en salvo?...

Tendrá necesidad de todo, por que
su equipaje está aquí.

Reb... No: gracias al cielo nada necesita,
pero su inquietud es grande por vos,
no se perdona ser la Causa de vues-
tra desgracia, aunque inocente.

Teod... Y bien inocente Señor.... Si le veir
decid le que deseo mejorar su suer-
te; pero mi estado no me permite
por ahora ofrecerle mas que estas

guineas, tomad; hacedme la gracia
de darcelas en mi nombre.

Reb.. No, Teodora, repito que nada le
falta: pero le haré presente vuestro
buen deseo, y le apreciará como me-
rece.

Teod..; Cuanto me consolais!...; Pero por que
vivía sirviendo? Yo creo que no na-
ció en tan miserable estado.

Reb..; Oh! Ciertamente que no.... yo oí diria
mas, si conociera que vuestra cu-
rionidad no era un simple afecto de
compasion.

Teod.. Un soben como Evaristo, aunque
reduido a la obscura clase de criado

no puede mirarse con indiferencia.
 Reb... Creo que os entiendo... no, no os aber-
 soureis: tengo a Evaristo por el
 mas feliz habiendo fijado vuestra
 atencion cuando no podia ser menos.
 Sabed que es un joven de grande dis-
 tincion y riqueza: os ama con el
 extremo que mereceis; el temor de
 perderos no le consintió deciros su
 pasion mediando tanta distancia
 entre los dos.

Teod... Ni a él ni a otro, animaria sus
 esperanzas sin consentirlo mi padre;
 mas no puedo negaros que me ale-
 graria ver preferido a Evaristo.

Reb.. Bien, amable Teodora, nada mas
necesito. El me ha encargado me
informara de cuanto sucede: estad
pues advertida que ha discurrido
un medio, el mas eficaz, para borrar
las sospechas que pueden haber na-
cido contra vos, y volveros la gracia
de vuestro padre.

{ Sale Miledy.

Miledy. Y bien Semptrit, habeis consola-
do à mi sobrina?

Reb.. Espero conseguirlo.

Teod.. Son tan poderosas las palabras de
el Capitan, que confieso tranquili-
zan enteramente mi dolor.

7
Mile... Si fuerza nos acompañei á comer.

Reb... Si mis ocupaciones lo permiten me
honrraré con vuestro favor, aunque
no será este solo, pues he venido á
suplicaros otro mas elevado.

Feod... Decidle al momento

Mile... No os detengais, disponed de cuanto
me pertenece.

Reb... Me encaminé á vuestra casa con
este obsequio, pero al venir tan turbadas
enmudeció mi lengua... Al pasar
por Gales, donde reside mi hermana,
concertamos que vendría á establecerse
con migo en Londres, y su hija única
quiso adelantarse. Condescendi en

traerla por que pensaba que el Govier-
no me dexare descansar algunos dias;
pero à mi llegada se siguió una
orden con tanta celeridad que ma-
ñana tomo la posta para cumplirla;
y espero evacuarla con la mayor
brevedad: pero me hallo embarazadi-
simo por que siento dexar à mi So-
brina en la confusion de una Corte
y en poder solo de criados.

Mile... No prongais, traedla al momento.

Me ofende vuestra poca franqueza
y jamas os perdonaré el no haberos
venido deide luego con ella. Tenor
muy presente los finos obsequios que

8
me prodigasteis en Francia y siento
que os nequeis á cobrar una deuda
que deves satisfacer por el honor que
me resulta.

G. F. F.

Reb. Como veo á Teodora tan conternada
temo que mi sobrina la ocasiona
mas molestia.

Teod. Al contrario Señor, lo que os intere-
sa, no me es indiferente, y mucho
mas, mediando la amistad que os
enlaza con mi familia. Yo por-
dré mi atención en ganar el afecto
de vuestra sobrina, y seré dichosa
si me tiene por su amiga. Desde
ahora confío en disipar mis penas

[Con su amable compañía.

Reb... Asi lo espero por que es amable, en efecto, pero le falta aquella marcialidad que es indispensable al gran tonto y no ha llegado à las Capitales de Provincia; por lo demas es muy semejante à vos.

Teod... Vos Señor, me adulais con politica.... si tengo la suerte de acordarla, me jurare' menos devoraciada.

Reb... Ella será dichosa mereciendo vuestro afecto.

Añle... No os detengais, dadnos el gusto de verla pronto.

Teod... Si, si; deseo vivamente conocerla,

y me persuado que con su vista cal- { 2^a pa^a Cria
dos 7^o 2
men mis tormentos.

Reb... Esa esperanza me anima... Voy { Lobos con
canta 7^o
Dña
por ella... { Vase

Ante... Y en buen hora; en tanto voy
à disponer lo necesario para reci-
birla y nada omitiré para ioua-
lar al obsequio que tengo recibido
de su tío. { Vase

Teod... Y yo os acompañaré oورتora....
Ay Evaristo! nada puede separarte
de mi corazón!; cual será mi placer,
si como dice el Capitan es cierto que
me amas. { Vase

{ Fístanse por el lado opuesto. }
Fist... Ladi Baoun...? Mis Teodora... Miladi...?
se fueron y yo no se como salir de este

Es cosa muy particular!... Cuanto
mas lo reflexiono, mas crece mi
confusion.... verdad es que la quiero
mas no deseo alucinarme... el padre
enfurecido, la hija confusa, el Lacayo
fugado.... aqui hay muchos, y nada
bueno... todos los criados alaban
a su compañero (virtud rara entre
ellos) todos combienen en que era
mas que parecia... ahora bien,
no puede ser un amante favorecido
de la hija e ignorado del padre? Muy
bien puede ser, y en este caso, que
debo hacer yo? No casarme.... y,
los trataros? No faltará un pre-

10
texto horrible para dilatarlos por
ahora, y el tiempo los romperá
después.... pero solo por una sorpe-
cha debo perder tan gran dote....?

¡Oh! No: esto no entra en mi cal-
culo. Esto es hecho. Nada me im-
porta, ni quiero indagar lo que no
me conviene saber en contra de mis
intereses. Resuelvo seguir mis pla-
nes desentendiéndome de cuanto
se divisa á desconcertarlos. Me
casaré con Teódora, sus riquezas
aumentarán las mías. Tendré unión
con ella, mientras no me ocasione
disgusto; y si por desgracia llego

a sorprenderla como su padre, en-
tonces la abandonaré... es decir viviré
con ella en publico por conservar
su riqueza y la despreciaré en secre-
to. Si, yo me conducire como lo exi-
jan las circunstancias. En tanto vea-
mos si Teodora está mas consolada. pare

El Baron de Negling y Criados
Bar: // Solo semprait.... solo un amigo,
a quien no he visto en tantos
años, pudiera variar —

En 2da p.
L. Pinto
7072

mi resolución. "Preiso es sacrificar
mi reuimiento á la satisfacción
de abrararle; Se ha de marchar
mañana debo no perder esta oca-
sion y des pues seguiré mi proyecto...
mas no puede efectivamente estar
inocente Teodora... oh! que padre.
(seria yo tan feliz)! la amo... Ah!
cuanto la amo, no puedo vivir sin

ella. // Que traer? { A un Criado q. sale

J. Cria... Esta Carta para vos;
el portador quiere hablaros.

Bar... Que espere en mi cuarto. (V. el criado)

Lee " Os doy gracias Milord por la bondad
" con que habeis tratado a' mi hija,
" mientras su extravagante Capricho
" la detubo en vuestra Casa en clare
" de Sacayo..." (Que significa esto?)
" Como el Corazon de un padre no se
" cierra para los hijos que solo comen=
" ten yerro de amor, no debe admi=
" raros el pronto perdon que he con=
" cedido a' una hija que idolatro y
" lloraba perdida hace seis meses.
" Estoy autorizado por ella misma para,
" asegurar su reconocimiento. Os
" remito la librea, causa, segun me
" ha dicho de grande escandalo en

12
" Vuestra casa: el poco fundamento
" de ere, es suficiente para hacerlo
" cejar. Como ya mi hija ha vuelto
" à su primer estado, no necesita el
" equipage que deso' en era, y os su=
" plica tenos' à bien repartirlo entre
" los que fueron sus compañeros, con
" diez quineas que à este fin lleva
" el portador, y tanto mi hija como
" yo esperamos que lo acepten por
" memoria delo pasado. Me es impo=
" sible pasar personalmente à ofre=
" ceros mi respeto; mas prometo hacer=
" lo en la primera ocasion favorable,
" y desde ahora os ofrece la mas

„ verdadera amistad = Tomas Camson t.“

Rep^{ta}.; Oh felicidad! Mi adorada Teodora,
mi querida hija es inocente! Her-
mana, hija, venid, venid pronto.
Estoy loco de alegría. Ah querida hija,
cuan culpable fue mi ligereza!
[pero yo sabré expiarla.]

Salen Teodora, Miledi y Pistalan.

Mil... ¿Que es esto hermano?

Bar... Esto es cobrar la vida con el
honor: hija de mi corazón abraza
a un padre arrebatado y perdona
su ligereza.

Teod...; Ah padre mío! Vuestra ternura
me hace dichosa!

Bar... Toma, hermana, mira el testifi-
monio de la inocencia. El Lacayo }
Charisto era una senorita hija de }
Sir Camrout... Voy, voy à infor- }
marme mas por extenso. (Vase.

Mil... Leed Fistalan, Teodora mia,
cuanto es mi contento al verte li-
bre de sustos y peiaves.

Teod... Ah querida tia todo lo olvido. Doy
por bien empleado mi tormento pues
me hace mas acreedora à la estima-
cion de mi padre, que es la mayor
felicidad para mi.

Fis... Vuestro rostro manifestaba vues-
tra inocencia nadie podia dudar de

ella, y el cielo os ha hecho la pronta
justicia que merecís.

Feod... Yo os doy gracias Pittalan; y sa-
mai olvidaré que no me abandonas-
teis cuando teniais disculpa de
hacerlo.

Pit... En ello obedecia á mi Corazon. El
hombre sensato no debe juzgar
segun las apariencias sin un ma-
y dilatarado
dun examen

{ Sale el Barón

S. Bar... Soy asombrado! Este lance me-
rece ponerse en los papeles publi-
cos, por que no sucede todos los
dias. ¿Que decís de ello Pittalan?

4
Haber leído....

Fist... Si, Baron, y nada me admira,
porq^e una mujer es mas intru-
pida y osada q^e el hombre mas
temerario, cuando tratan de opo-
nerse y violentar su voluntad.

Bar Pero donde está Semptrit...? Vamos,
vamos a abrirle, y q^e partici-
pe de mi alegría.

Mlad No tardará en volver con
su sobrina, segun me ha pro-
metido: Teodora y yo estaba-
mos preparando su abitacion.

Bar Su sobrina...? A la verdad que
yo ignoraba... Mas no importa;
si es sobrina de Semptrit.

debemos todos esmerarnos en
su obsequio. Vamos Teodora....
Miladi, en q^e nos detenemos....
Fistalar nos acompañará....
prepararemos la habitacion de nues-
tros huéspedes. || Vanse

Se van a las habitaciones interiores, y por
el foro salen Evaristo, vestido de Galera
con gorras y ridículo, y Walter.

Walt Si hermosa Azabela ya hemos
llegado a nuestro destino.

Evar Como! Aquí? En la quinta del
Baron....

Walt Si, aquí: Estas son las cadenas de
vuestro padre.

Evar Acaso conocéis vos...

Walt Yo me felicito a mi mismo por la
satisfaccion de conocerlos. Muchos
favores debo a v^{ro} padre; pero ha-
berme confiado v^{ra} custodia antes
de veros el mismo, esp^a mi, el mayor

15
de todos.

Eba... Perdonad mi atrevimiento; os suplico me instruyais de el caracter y circunstancias ^{de} que acompañan á mi padre, para no hallarme tan turbada á su vista: temo perder el juicio al pensar las varias escenas que en pocas horas han pasado por mí. Vos sabeis todos sus secretos: decidme por piedad, si vive mi madre, donde se halla, y por que me han abandonado tanto tiempo sin compasion?

Wal.. Seria grande mi satisfaccion contentando vuestra ~~fuera~~ curiosidad, si

me hallase instruido como supe-
neir; pero ha sido vuestro padre tan
reservado en este punto conmigo, co-
mo con vos. Catorce años hace que
le conozco. El servia á la Francia
por gusto, y por necesidad. Diariamente
nos juntabamos toda la garnicion
en un Café, mi situacion, nada favora-
ble en intereses, me hacia conservar
el caracter adusto de nuestra na-
cion; y me hacia el blanco de los
insultos y casi desprecios de la suben-
tud francesa. Causado vuestro padre
de mi sufrimiento, y llevado del
afecto que inspira la patria (aunque

16
yo como todos le creia frances) tomò
mi defensa con un ardor que le Da F. Dña
obligò à tratarme con mas circuns-
peccion, y de aqui provino nuestra
firme amistad. Un dia que vino à
mi casa, me saludò en Ingles con
toda la pureza del idioma; y le
manifestè mi sorpresa; y entonces
me descubrió que habia nacido en
Sondres y le convenia ocultarlo por
asuntos de familia. [Deseaba yo ver
la mia: el me facilitò la licencia
y quise acompañarme à Gales mi
patria. donde estubimos dos años,
en este tiempo el amor me hizo su

esclavo, y yo me hallaba desesperado
por que me faltaban los bienes pre-
ciosos para unirme á la que amaba;
vuestro padre dotó á mi esposa y nos
hizo felices.... Ah! Como expresar
un Varón tan generoso... con esta
acción se adquirió los corazones
de todo el pueblo.... lleué á notar
que se inclinaba á la viuda de un
Ministro, rica, hermosa y de un
talento superior. Procuraba yo
exaltar su pasión, y me confun-
dia su frialdad. Un día le dije que
iba á entablar este negocio con
la viuda, y me lioufseaba quedar

17
[ayroso, pero; cual fue mi asombro cuan-
do me descubrió] que era casado y tenía
un hijo...!

[A poco tiempo le llamó el
Rey, marchó a Paris desandome su
ausencia en la mayor consternación;
seguimos nuestra correspondencia mu-
chos años, pero han pasado cuatro io-
norando su destino, hasta que hace
un mes, recibí Carta suya en la que
me decía necesitaba de mí personal-
mente. La enfermedad y muerte de
mi madre, me impidió obedecerle en el
momento, hoy salía de Londres para
servirle y nos hallamos en el camino.
Me manda que me adelante para
conducirlos a su vista, y soy custodio

De una hermosura cuando pensaba
serlo de un joven, pues vuestro padre
me declaró tenía un hijo sin hacer
mas distincion, hasta hoy. Pero yo
le sirvo sin indagar sus secretos, pues
el verdadero amigo debe saber lo que
le quieren decir, sin importunar
con preguntas que pueden perjudicar
o afligir al que de ellas hace mis-
terio. yo os confieso que la reserva
de vuestro padre me tiene tan confuso
como à vos, mas no por ello pierde
nada mi afecto.... vedle: ya lleo,
prometió salir à nuestro encuentro,
y no sabe faltar à lo que una vez
ofrece.

Ebar... Cielos!

{ Sale Rebeca, abraza con la mayor expresion
à Ebarito, este la recibe con frialdad, y la
examina atentamente con reserva.

Reb // Oh mi amada, mi querida Arabela!
Gracias al Cielo que me concede la
dicha de abrazarte...; que hermosa
eres idolo de mi corazon...! Pero que
miras?... Por que me recibes con
tanta frialdad?... No merece mas
expresion un padre. Cariñoso que
no esperabas tener, y te abraza con
tanta ternura?

Ebar.. Es verdad Señor, es mismo causa
y disculpa mi confusion, perdona.

Mal.. Yo no soy aquí tan necesario como

en otra parte; Además q' vosotros
Reb.. Tendreis precision de hablaros, y
este sitio es apropiado, p' todos
los de la casa, estan ocupados en
prepararos el alojamiento.

las satisfacciones que por tan largos
años le robó la suerte... pero me cau-
sa risa tu sorpresa... no conoces mi
rostro? Pues no han pasado muchas
horas que le has visto, ni deve haber
variado tanto que no puedas reco-
nocerle. Hace poco tiempo era
tu el soben Evaristo, y yo tu madre.
pues ^{te} nombraba hijo, en este ins-
tante has pasado de Lacayo profuso
a ser una hija de Sir Camson.

grande hacendado del Condado de Kem,
y yo soy tu padre. Mas ya me com-
viene que no seamos lo uno, ni lo otro,
seremos por ahora verdaderamente
yo el Capitan Semptrit, y tu mi hija.
Vamos, querida Arabela Semptrit,
sabrás hacerle digna de tal padre?
Ela.. Honor como responderos, veo que sois
lo que os acomoda ser y me haceis
lo que queris. Mas decidme, por favor,
si he de ser yo por mucho tiempo mu-
jer y vuestra hija. Deo que os curta
divertiros à mi costa, y mi suerte
no me ofrece mas recurso que el de
obedeceros.

Reb.. Una diversion agradable y provechosa,

nunca parece larga; mas no preten-
do violentarte. El lo^{go} de tu felici-
dad, y todos tus negocios exigen
esta apariencia: piensa en no se-
pararte de el papel que vas á desem-
penar. Si te encuentras como es for-
zoso entre personas que crean eres
lo que ven; procura guardar la con-
ducta mas severa y decente; por
que si te apartas en lo mas minimo
de el decoro que corresponde á tu apa-
riencia; yo seré tu mayor contrario
abandonandote á los que te persiguen.
Eba... Eba amenaza me asegura que no
durara mucho tan peligroso enaño.
Pob.. Al contrario, pienso dilatarlo, hacien-

dote pasar por Galera.

Camposcurado
F. Benjas

Eban., Oh, eso no; de ningún modo. Jamás veré

Galés ni Galera. No he conocido á
nadie de ese principado, ni entiendo
una palabra de su jergonza.

Reb.. Nada importa. El mundo todo es
aparente, yo, como tu, no soy lo que
parezco, y cuando sepas mi origen,
no serás mujer, Arabela, ni Galera.....

Defemos obrar al tiempo, y en tanto
preparate á la prueba mas peliagosa.

Disponte á tener serenidad en el
torro, firmeza en las palabras, sin
sorprenderte á cuanto veas: por el
modo de conducirte en la primera
ocasion, juzgaré de ti y abreviaré

tu felicidad, si eres digno de ella....

¿Que es eso Walter? Por que hace <sup>(mirando aia
adentro)</sup>
tantos extremos es Joben? ^(S.^o Walter)

S.^o Walt... Es hijo de un arrendador de ese pueblo,
que aprovechando la ausencia de su
padre, tomó un caballo para ir a
una función dos leguas mas allá, y en
ese bosque se le han robado, con la
ropa nueva, que llevaba puesta;
obligándole a ponerse un Sebita viejo
de uno de los Ladrones; y el pobre
no se atreve a entrar en su Casa..

Abb... No sabia el Ladron el valor de su
Sebita.... dile a ese Joben que mire
un bolsillo secreto que tiene al
lado derecho, y encontrará un letra

De cien quineas, cuya vista consolara
à su padre dela perdida de un mal ca-
ballo.... al paro haz que enoanche
nuestro cochero. (V. Walter.)

Eba...; Cielos, nuevo asombro! ; Quien es este
hombre? ; Que devo pensar de el?

Su fisionomia semeja à la Gitana;
veo cuanto me predisp...; si es ella!...
oh Dios! No; no devo seguirla.... como
prestarle à sus ficciones.... pero ella
prometio no apartarme del honor,
y una mujer depreciable no conoce
tan dulce sentimiento.... me resuelvo
à seguir su capricho, en cuanto pueda
comprometerme y dejar correr mi
suerte esperando se canse de ha-

[cerme. infeliz.

Reb... Que pensativo está, me da compasión,
pero combiene alucinarlo para acudir-
me, por temer que su corta edad no
le conceda toda la prudencia que exi-
gen las circunstancias.

Salte Bagot. con un Criado del Baron.
Bagot. Gracias Camarada: Ya sabeis q^e
el Sargento Bagot siempre apre-
cia á sus compañeros de armas.
Ahora voy á casa de Tom Wich,
el Tabernero de esa Aldea inmedia-
ta, allí me hallareis si gustais, y
allí recompensare en lo posible
vuestros servicios.

Reb- Oh q^e feliz encuentro! Esto dará
mas estension á mis planes. Fin-
gare q^e no le he visto.

Vase el Criado del Baron y Bagot
vaya á la escena.

fortuna que va rodando y tropieza
 con lo que no esperaba...; Diablos! Ve aqui
 la prueba...; Cosa mas rara!...; Ei mi
 Comandante? Si, no hay duda...; Car-
 pita! que buena moza le acompaña.
 Será...? Vah! No por cierto, si el es
 un angel... yo me acerco. A la or-
 den de vñed mi Comandante...

Reb...; Oh! Sois vos mi Sargento?

Baq... Si Señor; soy vuestro criado Arri-

Baqor.

Reb... Pues os hacia en Bath: como es
 eso, no os han dado licencia para to-
 mar las aguas?

Baq... Alla iba mi Comandante; pero
 he tropezado con uno de mis anti-

13.
unos camaradas, que se halla de ta-
bernero en ese vecino pueblo, y me
ha suplicado que me detenga unos
dias en su casa para dar mi voto
sobre su vino y cerbera: venoo de
rebalidar mi licencia: me encuentro
muy bien, y si continua mi alivio,
pienso no enturbiar las aguas ter-
males y dejar que sigan tranqui-
lamente su ruta sin mi entorbo
y se vnan con el mar.

Reb.. Pues yo Baor, ya he remitido
vuestro retiro a Bath, teneis vues-
tros alcances y sueldo, en el Almi-
rante; podeis recuperlo cuando
querais. La cantidad no es malita

y podeis pasar una vida buena.

Baq... El cielo os recompense las buenas
nuevas, y el bien que me habeis hecho
siempre.. Sin duda que Dios os ha cria-
do para consuelo de todos, pues tanto
favoreceis á los desgraciados Mi
Comandante perdonad mi curiosidad,
yo creo que esta soben es...

Reb.. Hija mia..

Baq.. Si? Pues que ambos os vean siem-
pre colmados de felicidades... Señorita
disimulad mi estilo rustico, os doy la
enhorabuena por tener el padre mas
valiente y benemérito marino que
conoce la Europa.

Reb... Aprecio ese cumplido por hacerte

Vos honrrado Babor... Vamos hija
mía, yo no llevo bastante dinero:
dale tu al sargento para que beba a
nuestro nombre.

Ebar... Pero padre como se le he de dar si
no tengo ninguno?

Reb... Si le tienes, hija mía, debes tenerle....

Recuerda lo que acaba de suceder al
Joben Sabrador, y examina bien tu
ridículo.

Echarito, muestra su sorpresa al sacar un
bolcillo del ridículo: da algunas monedas al
sargento y se queda con el resto en la mano
mirando asombrado al Capitán.

Ebar... Dios mío! ¿Que es esto?... Tomad,
tomad buen hombre, y no nos ol-
videis.

Baq... Lo olvidar á quien me hace bien { Gⁿ 2 B^a 24
No Señorita no sabe hacerlo el Sar- } 2^a Pinto
gento Baor, solo olvida á sus ene- } 7^o
migos cuando los ha vencido.... Mi
Comandante. Siempre seré vuestro
fiel Baor, Dios quiera concederme
el gusto de ver en mis brazos los
hermosos remeors de vuestra amable
hija, cuando se haya unido á un
hombre que la merezca ; me lo
prometeréis mi Comandante ?

Rebe... Si, te prometo que entrará en
el número de la familia cuando
lleque el caso. A Dios.

Baq... La voy contento, por que se como
cumplir vuestras promesas ; el

cielo os guarde.

Vase

Ebar... Pero Señor, cuanto os divertís a
corta mía! Se conoce que os agradan
las sorpresas.... como ignoro el oro
de las vasatelas que constituyen mi
traje, no sabía que tenía dinero
en mi mano: ¡pero que puedo yo ha-
cer con él?

Reb... Socorrer al necesitado, hija mía,
y no pierdas ocasion de hacerlo por
que no hay placer mas completo.

Eba... No me costará trabajo obedeceros
por que mi Corazon es demasiado
sensible, y le domina la compasion.

Reb... La compasion se hospeda en
tu sexo.

25
Eba... Siempre me hablais de mi sexo
confundiendo el verdadero con el que
me haceis aparentar tan contra
mi voluntad.

Reb... No cità lesos la epoca en que sien-
tas con extremo tener que desfar el
traje que ahora aborreces...; Ay-
Arabela! Temo que tu impaciencia
te precipite à perder lo que no pue-
des fiararte..... te prevenoo por
ultima vez, que à nadie pertenesces
mas que à mi, y seràs cuanto yo
quiera por el tiempo que me aco-
mode. Disponte à obedecerme
sin replica, habla solo para agora=

darne, y no trates de indagar mis
pensamientos sino quieres probar
mis rigores y arruinarte pora siem-
pre. Sioueme.

Eba.. Perdonadme Senor; deseo acordaros
no aspiro a ofenderos: el Cielo quie-
ra que sepa conseguirlo, sin tener
que arrepentirme.

Reb... No hijo mio, nolo temas: un padre
no tiene mas objeto que la felicidad
de sus hijos. Vamos, tranquilizate,
y cree que en tu dicha fundo yo
mi felicidad. Pero siento ruido....

Si; ya se acercan.... Recuerdate de
cuanto te he dicho... ^{ahora vas a cenar mi} Serena tu cor-
suetudina... y adelantemonos.

Rebeca y Evaxito se adelantan
 hacia la puerta de la izquierda
 por donde salen el Barón, Miladi,
 Teodora y Fitalan. El Barón abraza a
 Rebeca con la mayor ternura y
 expresión, Miladi hace lo mismo
 con Evaxito; Teodora va a abra-
 zarle y se admira, duda y no se
 atreve examinándole con sorpresa.
 Fitalan le mira con interés y Eva-
 xito observa a Teodora con disimula-
 do. Habrán colocado a los dos en el
 centro: Teodora y Fitalan ocupan
 los dos extremos.

Rebeca // Mi querido Barón cuanto
 deseaba verte.

Bar...; Oh caro amigo, cuanto aprecio
este momento! ~~Que bueno estais no
parandias por vos.~~

Feod...; Cielos!; Que remefanza!

Reb... Señoras, tengo el honor de pre-
sentaros à mi sobriuita.

Mil... Muy diona de serlo y acreedora
à nuestra estimación.

Reb... Temo que su mucha corredad y
encosimiento lleque à incomodaros,
pues ya toca en oroteria....

Vuelve en ti y dirimula que te pienes. (ap à Reb.)

Bar... Propiedad de doncella bien educadas,
que valza mas su merito;

Fri...; Que hermoia es! (ap

Mila... No es de extrañar su timidez
 con personas que no ha visto y sa-
 be que ha de vivir en compañía;
 pero nuestro amor y el interes que
 pondremos en aoradarla la daran
 la confianza y franqueza que de-
 seamos. Si hija mia, en mi ha-
 llaris una madre, y en Teodora
 una hermana, dignaos honrrar-
 nos con tan preciosos dictados.

Eba... Señora, tanto honor me confunde.
 Yo procurare merecerle, y mi buen
 tio no tendra que arrepentirse
 de habermele proporcionado.

Reb... Asi lo espero. Baron siento no

1º poder dilatar mi marcha algunos
dias, para tener el gusto de estar
con vos: pero creo hacerlo muy
pronto por que esta vez sera mi
ausencia corta.

Bar... Me alegro y asi nos divertire-
mos mucho refiriendo ~~os~~ ~~ocurrencias~~ ~~ocurrencias~~
~~que os acordaban~~ que han pasado
desde nuestra separacion. No dudo
que vos me contareis maravillas
por vuestra parte, pues os veo mu-
cho mas condecorado que os dese' en
Francia y para haber llevado al
rango en que estais, habreis
trabajado infinito. Vamonos, vamos


78
à comer, celebraremos brindando
la inesperada reunion.

Fir.. No he visto mujer mas intere-
sante! ; Cuanto siento ver à Teodora
inocente!

{ El Baron toma del brazo à Rebeca :
Milady y Teodora hacen lo mismo con
Evaristo, y Fitalan los sigue sin
dejar de mirar à Evaristo.

Teod... Ah!... Se acabò mi ilusion... este
brazo es de hielo.... me engañe....

Ay! No es Evaristo. *L.*



la corporación de la ciudad de Madrid
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando

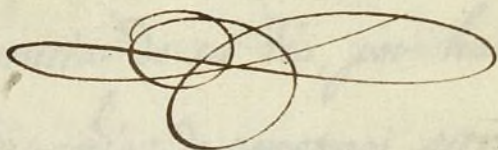
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando

por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando
por el Sr. D. Juan de Ovando y Ovando

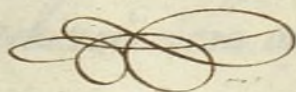
Leg.^o 3.^o de la D = aln.^o 64.

Tea 1-107-14,8

La Dama Misterio.



Acto 1.^o



[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

Acto 4.º

2.ª B.ª Pinta y
2.ª G.ª emp.ª

Aparecen Teodora, Miledy, Tistalan, el
Baron y Ebaristo.

Bar... Será mas sensible para Arabela
la ausencia de su tío, por hallarse
en compañía de personas extrañas.

Eba... Inspiran tanto interes en mi co-
razon que tengo mi mayor felicidad
en oír de su presencia.

Bar... Gracias por la lionza querida,
vos nos echizais con vuestros encan-
tos que esperamos disfrutar hasta
el instante de verificarse vuestra
union con Tam Kiam.

Mil... El hará feliz á Arabella; es muy,
honrrado Ministro, aunque su edad
es ya algo avanzada, yo le suero
un partido muy ventafoso.

Fis... Perdonad Milady, yo no le apruebo.
Es muy doloroso ver confundida la
Primavera primavera con el heriza-
do invierno; una niña con un
viejo.....

Mil... Os enganai Milord; Jam Kam
no tiene mas de cincuenta años,
y esta edad no es de un viejo.

Fis... Con todo, creo que si desaran en
su plena libertad á esta Señorita
no vacilaria en preferir con

3
menos ventajas á vosben de su misma edad.

Ela... Milord, jamas me arrepentiré de obedecer ^{en la} ~~en la~~ ^{gracia} ~~gracia~~
á mi madre, y tis por que tengo pruebas
de que solo tratan de labrar mi dicha.

Bar... Si os parece Pistalan, daremos un
paseo defando á estas damas en libertad
de elegir diversion á su gusto.

Pist... En este momento me es imposi-
ble complaceros por que voy á escri-
vir. Vovro os buscaré donde me digais.

Bar... No pasare de la oruta.

Pist... Al instante me tendreis en ella.

Amor protege mis ideas para destruir
el projectado enlace de Arabela.

Bar... Nada tengo que decirte hermana;
tu sabras llenar tu deberes en

obsequio de esta Señorita.. Hasta luego. *ve*
Eba... El cielo os guarde.

Mila... Debeis conocer querida, que en
visperas de casarse mi Teodora tengo
mil cosas à que atender, me permiti-
rís que vaya à dar algunas
disposiciones. Nada de etiqueta
por que os miro como de la familia. *ve*

Eba... Esa es mi mayor satisfaccion.

Teo... Venid, venid pues à ver mis obras....

Estos son dibujos... ved que sencillos..

Pobre Ebaristo! Donde citaras? *(ap*

Que será de ti? Yo veo tu retrato an-
tiguado en esta mujer, pero ay! Le

falta tu alma... amable Arabella
tu eres siempre Ebaristo à mis ojos.

1.º Eb.º — pero al verla llorar ... Ah Teodora!...

{ Se levanta en acción de abrazarla, pero se
contiene apoyando los brazos en la silla de Teodora.

¿Que voy á hacer? Suframos por el te-
mor de perderla que teneis Teodora?

Me parece que llorais...

Teod. No es nada Arabela. [Leo una historia

que me enternece, y os causaria el mis-
mo efecto si la entendierais como yo.

Permitidme retirar; necesito respirar
el ayre libre para serenarme: voy á
distraerme si puedo en el jardin. (Vase)

Eba. Cielos quien se ha virto en tanto

[aprieto] ¿Quien ha sido tan feliz y
degraciado aun tiempo mismo?... oh

Capitan, padre, madre, angel, ó lo

lo que seas, para mí; ya que me has puesto
por tu capricho en la cumbre de la dicha;
no burles mi esperanza. // Cumple todas
tus promesas, pues miras mi sufrimien-
to...; Ay preciosa Teodora! cuando repa...

{ Sale Fittalan.

Fitt. // Cuanto celebro hallaros sola! Debo
hablaros y es fuerza aprovechar
este feliz instante. // que estais libre
de las vigilantes guardas que os cer-
can...

Eba... Teodora pasó a su cuarto en este ins-
tante...

Fitt. Por fortuna, mi preciosa Arabela;
bien habreis notado en mis ojos la
pasión que habeis introducido en mí

alma desde el momento que tube la
dicha de veros.

9
D.ª F.ª J.ª

Eba.. Advertid Firtalan. que no hablais con
Teodora.

Firt.. Lo sé, y no puedo negar ^{su} el merito de
~~Teodora~~. Mis parientes trataron nues-
tro casamiento, al que me forzaba qu-
toso antes de conoceros.... pero ahora....

Arabela. cuanta diferencia encuentro.....

No, yo no puedo ser feliz sin vos, ~~Ar-~~
~~abela~~. Sacrificaré ~~quitoso~~ mi fortuna
y aun la vida por que no tengo
efecto vuestro enlace. ~~con Juan Juan~~.

[Que suerte tan mezquina seria
la vuestra uniendose con ese miserable
Economo! Ah, vos mereceis un impe-

ro, no accedais á tan odiosa extravagancia: hacedme feliz. Londres nos espera para rendirnos todos sus placeres; permitid que mi suerte sea la vuestra labrando mi felicidad.

Ela... Milord, yo aprecio altamente el honor que os dignais dispensarme; pero mi madre y tío lo han dispuesto, y yo obedezco gustosa por que me aman.

Sist... Amans ellos.... Ah! no lo creais....

vuestra madre viuda, y vuestro tío Coltero desean sacrificaros por que sois un estorbo á sus ideas, por eso lo apresuran sin desear reflexionar. Temen justamente que un amigo de la razón compadecido les arrebatase la

la víctima antes de consumir el
cruel sacrificio: yo soy ese amigo, yo
quiero apartaros del funesto abismo
en que os van á precipitar. Si Arabela,

¡podeis con serenidad veros esclava de un
despreciable decrepito y sepultaros en
la aurora de vuestra lozana juventud!

¡Ah, por piedad escuchad cuanto os ad-
vierto en este escrito asegurado por mi
firma. Leedlo con atención y no os ob-
tineis en haceros infeliz. Como tal
vez no estaremos solos jamas, he pen-
sado este medio para animaros mejor:
reflexionadle bien y no os obtineis en
labrar vuestra desgracia con una obe-
diencia indiscreta y cruel. // (Leda un papel

{ Sale Rebeca

Reb. // Oh Firtalan! Horadexes mucho ver
à mi sobrina tan favorecida.

Firt... Si Capitan, Teodora y su tia estan
dando disposiciones, y sabiendo que
Arabela se hallaba sola quise tener el
honor de acompañarla, obtenido su
permiso, mas puesto que habeis llegado
pasare à buscar al Baron que me
espera. (Vase)

Eba.. Y bien Senor? La estareis contento.

Vuestros deseos se cumplen mas de lo
que apetecéis, pues la Cabeza de Firtalan,
està ya tan trastornada como la
mia. Està enamorado de mi, y me
ofrece su mano. Senor tened enten

7

Fido que no quiero fomentar pasiones
barlescas, aun cuando puedan serme
utiles; miro a Tistalan como victima
de vuestro Capricho y le compadezco;
pero que conducta puedo observar con
el? podeis prometeros un feliz desen-
lace de todo este embrollo? Tomad...
leed.

Reb... No se como agradarte hija mia.

Te he puesto donde veas y trates con
familiaridad al objeto de tu amor... y...

Eba; Ah! yo amaba con passion, y me
habeis hecho amar con demencia.

{ Lec Reb^a
passi

Teodora derrama lagrimas a mi vista,
no me aparta de su memoria: ha-
bla conmigo pensando que no en-

tiendo su idioma; me cree mujer y
murica Galea.... Vos señor tratáis
de apurar mi sufrimiento y os ad-
vierto que ya se acaba. Veo cosas

que me admiran y desesperan pues
dificultando mis deseos se oponen a mi
felicidad haciéndola imposible.... pero
leed, veamos que salida encontráis a ese
nuevo laberinto.

Lee Reb. "Vuestra desgracia y la mía llevaran a
su colmo si se verifica tan funesto en-
lace.; Ah, mi querida Ambela!; Permi-
tiris sacrificaros a ese cura viejo
y haceros desgraciada para siempre?
"Ah! no; mostrad firmeza; substraenos
a miras viles y mercenarias. Hablad

8
[y seré vuestro esposo. Seréis feliz
" en una cadena de continuos placeres....
" Una silla de posta estará pronta, el
" día que señaleis. Una familia com-
" placiente os espera para obedeceros,
" en una magnífica casa que ocupareis
" sola, mientras desimpresiono a todos
" de vuestra inteligencia. Conviene
" guardéis secreto con el Capitán, ocul-
" tándole este proyecto como a todos.
" ¡Oh interesante Arabela! Una sola mi-
" rada vuestra espero para decidir
" entre la vida o la muerte; no dudeis
" que esta última sea el partido de
" vuestro amante si despreciáis los ar-

"dientes deos de vuestro esclavo = Eduar-
do Pistalan..."

*Figura q' ha leído
se guarda la carta*

Eba... ¿bien señor que debo hacer? *(viendo)*

¿me caso con Tam kam ó sigo á Pistalan?

Reb... Ambos partidos son violentos: debe-
mos tomar otro mas seguro y dejar
obrar al tiempo: El aviso que acabo

Rebec - de recibir á favor de tus intereses
nos saca de este apuro: es fuerza
que al punto te despidas de Teodora
y su tia: te pondras tu verdadero
traje de hombre, vendras conuido
y esta noche

Eba.... ¿Que decis yo apartarme de Teodora....

Reb.. Te vas á poner el traje que desear.

9
[Crees conveniente presentarte con
el en esta Casa?

Eba...; Vestirme de hombre para desfarla!

Reb... Mira cumplido otro vaticinio mío. *Lobos*

te dije que sentirias desfar el trage
que tanto repugnabas para volver
al que te pertenece vamos; ten
confianza, y espera el total cum-
plimiento de mis ofertas.

Eba.. Siempre he confiado padre mío, y
despues de los beneficios que me ha-
beis hecho, nada puede apartar mi
voluntad de la vuestra.

Reb.. Lo veremos hija mia; por que á pesar
de tu obediencia, conozco que no es

enteramente mío tu Corazon y esto
me hace dudar. Vamos a despedirnos
de Teodora y su tia; las diré [que
el Capellan de tu Casa y tu Aya han
venido para llevarte en porta, por
que tu madre se ha puesto grave-
mente enferma mientras nuestro
viage..... tenemos que buscar me-
dios de ocultar la verdad por ^{no} ha
^{todavía el momento de} llegado el caso propio para descubrirla
aunque ya está muy proximo: ahora
es preciso que no te abandone la pru-
dencia al despedirte de Teodora. (saca una carta
y la rompe)
Ten entendido que el menor descuido,
la mas leve debilidad [que muere s]

10
[en este lance], la aparta de tus ojos
para siempre. [pierdes cuanto llevas]
[hecho] y te vuelves a quedar confun-
dido en la miserable clase que tenias
cuando llevaste a conocerla.

Eba... Ah! Nada temais; quien ha sido
de piedra al ver sus lagrimas es
capaz de todo. La esperanza que
me habeis hecho alimentar, me
ha convertido en un hielo que cubre
volcan mas violento en mi corazon.

He tolerado las mas terribles prue-
bas, lo sabeis y aun dudais de
mi valor?

Reb... Consuelate: ya se acerca el

premio de tus sacrificios.

Eba... Quieralo amor, pues por el

me someto a tan locas extravaganzas.

Vanse a la interior

Salen Fritalan por la parte opuesta

Frit/ Vuelvo a ver si... pero no está
aquí Azabela. Sin duda habra
ido a buscar a Teodora... y si

acaso descubriese mi proyecto...

si la leyere mi carta... Alla

verdad que no me seria muy

ventajoso, porque entonces

perdria el dote de Teodora, y

la mano de Azabela... pero

no es posible. Eni como una

Joven tan amable habia de armar

11
Tal enredo, tanta confusion.
Ademas que ami entender
no la desagradaba mi cari-
ño.... Es cierto que sus res-
puestas eran sencillas.... ti-
midas.... irresolutas.... Mas
una sonrisa agradable se
dejaba ver entre sus labios,
y esto... no hay duda... era
efecto del amor, si aquellas
lo eran de su torca educacion....
Ah preciosa Arabella! Lo co-
nozco, no puedo vivir sin ti.

Va a entrar en el cuarto del Baron
y le sale al encuentro un criado.

Milord! como os encuentro

tan tranquilo, cuando toda
la casa esta alborotada...

[Mistis Teodora se arroja en
los brazos de Arabella; Mi
ladi esta inconsolable; y el
Baron aturde a gritos la
estancia.

Fist = Pues que nueva desgracia ha
ocurrido. Por ventura el
Lacayuelo se ha atrevido...

Criad = No, Milord; Nada de eso: Es
que el Capitan Semptait se
 lleva ahora mismo a su sobri
na, y no la volveran a ver,
porque va a tomar la posta
para Gales.

Fist = Que dices, hombre. Esta man^{cha}
cha tan precipitada me da

Solo mucho q' pensar.

Enid: No hay duda Milord; se man-
chan. Y yo me temo que....

En fin, Comad era carta que
me mando entregar al Sr
Baron.

Jes... Carta para mi. Sin duda sean
los contratos. Leamos. Que esperas?

Ya has cumplido tu comision.

M. Lee: Para enseñaros a' respetar el ho-

mor que desconocéis, os remito la

carta que diesteis a' Arabela. Des-

pués de tan bafa accion, conside-

rrad si debéis presentaros ~~ante~~

nante un hombre que no perdona-

ba a' su misma hija creyendose

ofendido. Sin embargo, os prometo

„ guardar silencio con Teodora; mas
„ no penseis en ella; jamas será
„ vuestra: para salvar la pronta
„ ausencia que debéis hacer de esta
„ casa, se dirá que la muerte de un
„ pariente, cuyos bienes os pertene-
„ cen os obliga a tomar precipi-
„ tadamente la posta. Creedme, po-
„ ned el continente en medio pa-
„ ra ocultar el agrasio que habeis
„ hecho a Torpe Neglling."

¿Que es esto? ¿Como pudo llegar
este papel a su mano? ¿Seria posi-
ble que ella misma?.... Yo me con-
fundo... ¡Oh, mugeres! ¿Quien es capaz

13
de penetraros? La mas sencilla,
la mas ignorante, es un abismo
de malicia... Debo adoptar el par-
tido que me propone el Prayon, veo
que ~~lo~~ puedo tomar otro mejor...
Pero Teodora llega; es fuera des-
pedirme. ; Cuanto me ha hecho
perder un momento de ligereza!
Cuan interesante esta!... hombres
miserables, de que sirve nuestro
orgullo sino sabe librarse de la
sagacidad con que el sexo que
llamamos debil, logra hacernos
victimas de su astucia?

Se Teodora.

Teo/// Milord, ; habeis visto a mi padre?

Fir... No señora, por que aturdido con esta
fatal noticia....

Teo... ¿Como? ¿Que os sucede?

Fir... Acabo de recibir aviso, que una
tia mia se halla espirando y desea
comunicarme asuntos pertenecien-
tes a los grandes bienes que me
deja; me veo en la precision de
tomar la posta sin perder mo-
mento: acaso me será imposible
ofrecer mis respetos a vuestro
padre y su hermana; os suplico
me disculpeis con ellos. A mi lle-
gada os comunicaré lo que su-
ceda y siempre seré vuestro esclavo.

Teo... Gracias, milord. Yo os deseo buen
viaje y todo genero de felicidad.

Fir... No, no puedo tenerla ausente
de vos... Ah, Teodora, si vierais mi
corazon, cuanto os lastimaria lo
que se ve precisado a sufrir!

Teo... Todos sufrimos, Milord: mas el
hombre descansa con distracciones
que no son concedidas a la timi-
da muger.

Fir... Ah! por haberlas yo tenido me
atormenta mas el dolor de una se-
paracion que no puedo evitar....

A Dios, amable Teodora; no os ol-
videis de un hombre que os ama
en este momento mas que nunca

y siempre os tendra' en su memoria. (f.º)
Teo... Yo con Dios y el cielo os haga di-
choso. Siento su ausencia y al mis-
mo tiempo la deseo eterna. No en-
tiendo mi corazon: yo no aborrez-
co a' Firtalan y no quisiera que
llegase a' ser mi esposo: ofala' que
su ausencia le borre mi cariño
y se case con otra. ^{Pues} no uniendome
a' Exaristo ningun mortal me
interesa.

Sen Milady y el Baron

Bar. Si: consiène no decirle nada, y
con sagacidad prepararla para
romper este tratado. No la fal-
tarán pretendientes: una joven

15
hermosa, rica, noble, y discreta
siempre tiene partidos ventajosos
donde elegir.

Teo... Padre, no sabeis... el caballero

V.
Fittalan está muy afligido por
una noticia que le obliga a to-
mar la posta en este instante,
y me encarga que le disculpe
con vos pues su precipitacion
no le permite despedirse.

Bar... Lo sé antes que él, y está discul-
pado. Solo siento tu pena por
que la separacion de dos aman-
tes cuando ya van a unirse...

Teo... ¡Oh! en esa parte estoy mas
serena que pensais: Doy gracias

a' la muerte por que suspende el
sacrificio.

Bar... Como sacrificio? Pues que no te
amas?

Ico... No señor.

Bar... ¿Y sin cariño te ibas a unir a un
hombre para siempre?

Ico... Por obedecerlos, haciendo su gusto
sacrificaba yo el mio.

Mil... Esta es tu hija: a' esta injuriabas.

Bar... Oh exemplo de amor filial! yo
sabré recompensarte ^{2º} (la abraza)

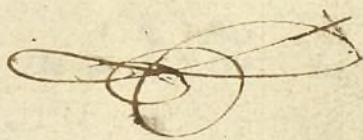


Leg.^o 3.^o de la D = aln.^o 64.

Tea 1-107-14,^o
La Dama. Misterio.



Acto 8.^o



Lofo
Con

San
la

que

que

de

Co

Sofas sillones Mesas D.^a Espinosa ap. con 2
Con Pelojos Candelavros etc 5.

Ba Espinosa 12

Salon del Palacio del Conde de Werfield, al abrirse
la escena. Rebecca habla con un criado del Conde,
que entra à dar parte à su amo y Rebecca
queda sola.

Reb... Heme aqui en el mas critico mo-
mento! oh suerte! Tu que me has
sido favorable en tan grandes ries-
gos, no me abandones en este instan-
te que va à decidir la felicidad
de mi vida.

} Sale el Conde Werfield.

Cond. Oh Capitan! Cuanto has tardado!
ya creia que no cumplias tu

palabra. Sientate.. Habla. dime
que quieres? Soy tu deudor, y de
un beneficio que pesa en mi mas
que una gran deuda. ¿Vienes a
ponerme en estado de recompensarte?
Reb... Si Milord, vengo a buscar cerca de
vos, el honor, el reposo y la felicidad
de lo que mas amo... se arrodilla

Cond...; Oh! Levantate, levantate, yo creí
que eras hombre, pero lloras.

Reb... No Milord, yo no soy hombre

Cond...; Diablos! No eres hombre? Pues
que eres mujer?

Reb... Ah! Si.

Cond... Y que diablos hare yo de una

muger

3

Reb... Milord, la desgraciada Rebeca.....

Cond.. Rebeca !.. Rebeca ! oh Dios !

mi hermana ! { Sorprendido la mira con
que te has hecho } acobro y desp. la dice con acobro.

tanto tiempo ? Loca ! De donde
vienes ? Donde has estado tantos
años ?

Reb.. Escucha Milord concedeme tu perdón
y prometeme conseguirlo de nuestros
parientes.

Cond.. ¡ Oh levántate.. Si has hecho toute-
vías todo lo hemos hecho también,
empezando por mí. Nuestro hermano
mayor es un iluso... Nuestra her-
mana una maníatica extravagante.....

no tenia tales defectos el decoraciado
Edgar; era un joven completo, su
amor militar nos arrebató el mejor
batazo de tan crecida familia. Mis
hermanos son dos tontos y mis dos hermanas
unas locas que debian encerrarse en
Bedlam. Yo no te conozco mucho
pero te aseguro que te aprecio mas
que a todos ellos. Tu te llamas Scarp-
trit, eres ese Capitan que tanto en-
carece la fama, yo te debo el caudal
de mis letras, y la vida. Si no eres
una buena muchacha, eres al me-
nos un joven valiente y bizarro, y vales
mas que cien mujeres para mi.
Dime pues como llevas ese traje

4
sin desmentirle, que has hecho
para merecerle, y cual es tu estado
y fortuna actual.

Reb... Encucha... Nuestro hermano Eibar
me aficionó á vestirme de hombre,
citandome tan bien sus uniformes
que los criados nos confundian y no
aceptaban á distinguirnó. Sabes
que Madre por sus achaques vivia
en esta quinta, mientras Tu, con
padre y los demas hermanos citabais
de asiento en la Corte. Todas las vaca-
ciones que tenia Eibar en su coleoio,
las venia á pasar con nosotros, en
ellas me enseñó perfectamente á

cazar y todas las evoluciones Militares. En uno de sus viajes traso Eibar
a un Compañero suyo John Irlandes.
Sus oraciones, mi inocencia y la enfermedad de mi madre, me hicieron
su victima. Poco tiempo despues
Eibar recibio el orado de Capitan
y tubo que embarcarse con su
recomiendo para la India. Su au-
sencia nos proporciono mayor li-
bertad, y mi amante sacó todo el
partido que deseaba. - Ay de mi!
Lo que yo esperaba labrase mi dicha
se convirtio en desgracia. El cruel
me abandono desde aquel fatal dia.

5
Cond.... Como? Donde era? ¿Que se ha
hecho ese monstruo?

Reb... Ah! Ya no existe.... yo misma ven=
que mi honor.

Cond... ¿Es posible!

Reb... Etichame. Viendome perdida y
temiendo tu furor mas que el de
nuestros padres, tomé la resolución
de vestirme de hombre, y venir con un
criado en busca del inorato. Llego á
Londres, me presente al seductor; pro=
cure atmerle, rogándole, no por mí,
sino por la inocente víctima de su
maldad.... mas todo fue en vano, el
me desprecio llevándome de vol=
traos.

Cond.. Hombre vil! Por que no me abisarte?

Reb.. Quise evitar mas daños. En aquel
dia supo mi criado que se iba à Casa
con la viuda de un rico Comerciante.....
este aviso me condujo à la desespera-
cion. Le espero en la noche cerca de
su Casa, nos reconocemos à la clari-
dad de la Luna, y le digo "perfido,
vuelveme mi honor ò muere." Le
presento la espada y lleno de furia
carga sobre mi, le atravieso el pecho
y cae à mis pies diciendo "me has
muerto, ya estas vengada; yo te
perdono Rebeca; no me abandones,
y quiera el cielo darme tiempo para

reparar los daños que te he causado.
Considera mi aflicción; en aquel momento se le condujo a mi casa y viéndolo proximo a su muerte, pidió que yo virtiera mi traje de mujer y se celebró nuestro desposorio. Yo me mantuve en la misma casa hasta dar a luz un niño, que un amigo de mi esposo se encargó de mandarlo criar....

Di
Dí
Do y Bravo
Pamón
F. Dña

Cond. Espera, espera... tienes un hijo ?..
Quiero verle al instante..

Rel. Para el imploro tu gracia y favor.

Cond... Si, si, yo le haré feliz, te lo prometo,
ve por él, y presentamele lo mas pronto que puedas espera... ¡sabe

el à quien pertenece. y de quien procede?
Reb.. No: le han criado en Santam y yo
paie à Francia à cuyo Rey he servido,
que me ha honrrado con esta Cruz
y una pension.. Al declararse la gue-
rra pedi mi retiro... Pero un Amigo
que todo este tiempo ha estado conmi-
do, y aun me acompaña te puede
informar de mis ocurrencias.

Cond... Venia pues, y mientras tu vuelves
con mi sobrino me instruirà de cuanto
quiero... mas ¿por que ò como has
vuelto à Luolaterre?

Reb.. El amor à la patria y mi ardor mi-
litar no me permitian lidiar contra
ella ni ver que otros la defendiesen

en mí, yo haré que no le quede, ni aun
el nombre, ò memoria, ò memoria de lo
que fue. Pero nada le digas; puesto
que no sabe, á quien pertenece, dese-
moslo ignorar por ahora.. Vete,
amada Rebeca y no tardes en vol-
ver con mi sobrino.

Reb... Ah dulce hermano! En breve verás
en tus brazos á mi hijo, y tu sobrino,
pues como solo esperaba. Tu resolución
para presentarle, le trae conmigo;
y aguarda en el Parque del Castillo
con mi amigo Walter.

Cond... Corre, ya estoy impaciente por tu
tardanza..

8
Reb... ¡oh suerte! todos mis deseos se han
cumplidos. (Ve

Cond... ¡Cuanto me ha complacido! Con que
gusto la escuchaba... pero es creíble
en una mujer tanto valor? ¡Ah.
interesante Rebeca! Voy, voy á reu-
nir á todos mis parientes para
tener el día mas feliz de mi vida. (Ve
} Sen Rebeca y Evaristo de hombre.

Reb. ¿Que distraído estás, Evaristo!
Deja la tiritera y atiéndeme. Hasta
aquí, hijo mío, no me posible fijar
tu suerte: Eres libre, consulta tu
elección y resuelve la carrera que
mas te agrades.

Eba... Nueva extravagancia! Señor, nada
quiero ser, estoy muy bien hallado
con mi obscuridad.

Reb.. Pero es mejor salir de ella. Dime,
¿te acordarías ser Milord?

Eba... Lo que quisiereis; seré Milord pero
¿donde se hallan mis estados?

Reb. Este Castillo me parece. mejor que
cuantos le rodean... ¿te gusta? ¿te
acomoda ser su dueño?

Eba.. Oh, si Señor, ciertamente.

Reb... Pues bien, yo os felicito, Milord Conde
de Weisfield: conceded vuestro favor
al Capitan Sempstrot que desde hoy se
honrra con el título de Suo vuestro,

9
y permitidme que anuncie vuestra
llegada.

(Ve

B. Th

Ela... Que piensa hacer este hombre? Ramon
Vaya, mi padre, mi adivinador, mi F.º Dña
supuesto tio, y mi nuevo ayo ha per- Lp. 2.
dido la cabeza y me ha pegado su Pinto Jo
mal; por lo menos si yo no estoy Dña
loco, sueño sin duda.

} Sen el Conde. y Rebeca.

Reb. ¿Qui está?

Conde... Bueno, bueno, su presencia inte-
resa. Ven, querido hijo, no niegues
los brazos a un padre que espera re-
juvenecer en ellos. Estoy muy con-
tento de ti. Se ha hecho todo como
te dije avise?

Reb.. Si.

Cond.. Bien — Hijo mío tu fisonomía
me anuncia que no se arrepentirá
mi corazón de darte tan grato nombre.

(S.^o un criado)

Cria... Señor, los Señores vuestros Señores
os esperan en vuestro cuarto.

Cond... Voy, al punto. Capitán, no abandones
a tu alumno, que pronto vuelvo.

Ah Milores, de vuestra condescendencia
en seguir mis ideas a favor de mi
sobrino depende en este día vuestra
suerte..

(V. y el criado)

Reb... ¿Que es esto? Tan gran fortuna,
producirá vuestra tristeza, Milord?

10
Eba. Callad por piedad, no me llaméis sin
lord. Me avergüenza un dictado que
no me compete. Un movimiento se-
creto, un acradecimiento y un cariño que
no puedo vencer me detiene á vuestro
lado, mas os abandono en este instante
sino queréis descubrirme quien sois.

Reb.. Ah, no querido hijo mío, nunca, nunca
mas nos separaremos... El misterio
que te tiene, inquieto irá á descubrirse,
y su desenlace nada te desará que
desear.

Eba... Ah! Las riquezas y honores no me
interesan sin Teodora.

Reb... No te faltará mi promesa; te
casarás con ella: el Señor de este

Castillo lo apruebo, y a este fin ha salido
mi amigo Walter: pronto la veras aqui.
Eba.; Gran Dios! verla aqui? Casarme
con ella! Ya no hay mas felicidad.

Reb.. Si; todavia te reserva el Cielo otra
mayor.

Eba.; Cual Senor?

Reb. La de abrazar a tu Madre. Ven
hijo mio! Ven y estrecha en tus
brazos a Rebecca Weisfield, hermana
del Senor de este Castillo.

Eba. Por mi madre? Gran Dios!

Reb. Si hijo mio; y la mas desgraciada de
todas por haber estado privada tan-
to tiempo de tu Carino: Mas tu tio

11

Se acerca: En otra ocasión te referiré
mis devoracias y los sacrificios que
me ha costado el devolverte al seno
de tu familia y a la clase que te
pertenece.

¡Sale el Conde Weisfield.

Todo está arreglado y mi sobrino sera pronto
Cond. ^{recompensado} ¡bien Conde, vas estando mas
alegre con tu nuevo estado?

{ Evaristo se arroja a sus pies y el le abraza
con la mayor emoción.

Eba.. Ah respetable tíó.... mi bien hechor....
mi dulce padre....

Cond.. Si hisp nio, yolo sei, telo prometo....

¡Sale Walter.

Walt. Milord tengo el honor de haberos
servido. El Baron y su hija, me

me sirven.

Cond... Salgamos à recibirlos. Tu retírate
hasta que te avise, mas no mude
de traje.

Reb... Ven amigo mío, sabrás lo que no espe-
rabas; alegrate por que ya soy ente-
ramente feliz.

Rebeca ceba el brazo con marcialidad
sobre la espalda de Walter y se van al
interior. El Conde y Evaristo llegan
à recibir al Barón que viene con Teodora
y Milady vicamente vestidas. El Conde
da la mano à Teodora y Evaristo à Milady
colocandolas en medio. La sorpresa de
Teodora y alegría de Evaristo, debe manifes-
tarse por la acción.

Teod... Cielos... que veo? Es él! Si, no

hay duda, es.

Day 12

Bar... Milord, no he querido perder la favorable ocasion que se me presenta; y creed que deseo vivamente entablar con vos la mas estrecha amistad.

Cond... A eso mismo aspiro, y a' vos toca unir nuestras intenciones.

Bar... Como Milord? Explicaos y disponed de mi.

Cond... Si, me explicare. Teneis una hija digna de un trono; yo tengo un sobrino que acabo de adoptar, transmitiendole mis titulos. Si os conviene por Terno se enlazaran nuestras familias y yo tendre en ello la mayor satisfaccion; ved si soy breve.

Bar.. Tanto honor supera mis deseos:
mas no critiquéis mi proceder, si en
este punto pongo la eleccion á volun-
tad de mi hija.

Cond.. Ese proceder me muestra en vos
un verdadero Inglés, un buen padre,
y no un tirano de los derechos mas
sagrados.

Bar. Teodora, tu alvedrío es libre: toma
el tiempo que te parezca para dar
la respuesta al Milord.

Teod... Señor, no tengo mas voluntad que
la vuestra; mas os confiero que será
dichosa si vos aprobaiste este hono-
rífico partido.

13
Ela... Llego a su colmo mi felicidad.

Bar... Y lo oirreis, Milord, nada tengo
que decir mas que celebrar mi ventura.

Cond... Pues ya que estamos conformes,
voy a presentaros mi hermana, ma-
dre del Condecito y causa de mi alegría
{ Se entra y saca a Rebeca de la mano
de su hermana, ya es tiempo que
estos Señores se conozcan. ///

Tod... Su hermana el Capitan.

Cond. El Capitan mi hermana, si.

Esta es la heroína que en traje va-
rroil ha desado eterna fama en
Francia, cuyo furtivísimo Monarca
premio' sus hazañas como sabeis.

Esta mujer locuela en su juventud,
Caio con un oficial - que no la pertene-
cia.. Cuando el murió, temiendo la
indignación de su familia, tomó
la honrrada Resolución de poner su
hijo en un Colegio y seguir la Ca-
rrera de las armas donde se ha
llenado de laureos que aumentan
los grandes timbres de su Casa..
Ya sabeis la conducta que ha segui-
do mi hermana; si alguna cosa
merece vuestra desaprobación podéis
retiraros.

Bar... Tan distante estoy de hacerlo
que me juraré el mas dichoso

14
con remefante eulace.

Cond. Se entiende, que mientras yo viva
abitaremos este Castillo.

tod. Os lo prometemos.

Wal... Señora... Capitan... Disculpadme.

Yo ignoro como nombraros.

Reb.. Cualquiera dictado de tu boca es muy
apreciable para mi, fiel amigo.

Cond... Amada hermana, queridos sobri-
nos, tratemos de celebrar nuestro
reunion y nuestro eulace.

Reb.. Hijo querido, amada Teodora, ha-
beí visto los dervelos que me cuenta
vuestra ventura; recompensadme
con amor no exijo mas, sed felices.

y pleque al cielo que si alguna iufe-
liz comete mi error, siga tambien
mi exemplo para vindicarlo; pues
aunque a todas no es dado un mismo
espíritu y valor para una penosa
carreira, la providencia facilita
medios honorarios a quien los busca
huyendo del peliuro. 2.^o



menos ventajas a un joben d

85

